

ORACION FUNEBRE,

QUE SOBRE EL CADAVER INSEPULTO DEL

EXCELENTISSIMO SEÑOR D. LUIS DE SALZEDO Y AZCONA,

ARZOBISPO, QUE FUE, DE ESTA CIUDAD DE SEVILLA,

QUE EN SU SANTA IGLESIA Metropolitana, y Patriarchal, dixo el dia ſeis de Mayo de eſte preſente Año de 1741,

EL M. R. P. Mro. Fr. MANUEL Barrera, y Narvaez, del Sagrado Orden de Nra. Señora del Carmen de Obſervancia, del Clauſtro, y Gremio de la Univerſidad de Sevilla, Ex-elector General en la Curia Romana, Socio de Erudiccion de la Real Sociedad Medica, y Prior actual de ſu Convento, Caſa Grande de eſta Ciudad.

DANLO A LA ESTAMPA

Los Señores Albaceas de dicho Excelentiſsimo Señor Arzobiſpo.

En Sevilla: En la Imprenta de D. Florencio Joſeph de Blas, y Queſada, Impreſſor Mayor de dicha Ciudad.

APROBACION DEL Sr. Dr. DON Francisco Joseph de Olazaval y Olayzola, Dignidad Chantre, y Canonigo en la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla, y Doctor Theologo en el Claustro de esta Facultad, de la Vniversidad de dicha Ciudad.

DEbo á el Señor Doctor D. Miguèl Bucareli, y Ursua, Dean, y Canonigo Coadjutor de la Santa Patriarchal Iglesia de esta Ciudad, Provisor, y Vicario general de su Arzobispado, por el Cabildo de Señores Canonigos *in Sacris*, Sede vacante, aver oìdo segunda vez la funebre Oracion, que patente el Venerando Cadaver de nuestro Excelentissimo Prelado el Señor D. Luis de Salzedo, y Azcona, proclamò el M. R. P. M. Fr. Manuel Narvaez, del Orden de Nra. Señora del Carmen de la Observancia, Prior actual de la Casa Grande de esta Ciudad, Doctor Theologo del Claustro, y Gremio de su Universidad, &c.

Quien regulàre las voces por las Leyes comunes de el Idioma, avrà calificado equivoca expression de mi dolor, la que es fina demonstracion de mi cariño. Oì (repito) las clausulas del Sermon, quando intentè leer sus caracteres; porque estaban tan vivos en mi idèa de el Orador los afectos, como gravadas en mi pecho las circunstancias de el dia. Esculpido en mi corazon el Excelentissimo Cadaver, dibujado en mi memoria el pavoroso ma-

geſtuoſo Theatro con las tremulas Antorchas ſoſtitutas de los mas ſerios motivos del dolor. Engaſtadas en mi phantasìa aquellas tiernas eficaces expreſsiones, que el dia ſeis de Mayo licuaron los corazones à impulſos del mas aduſto recuerdo. Y teniendo tan preſente el melifluo Organo, donde ſe entonò la compaſsion, que ſin articular voz, en la viſta, y el oido percebìa, duplicados teſtigos del quebranto. Tenia tan impreſſas las eſpecies, que imaginaba vér el ademàn de aquella ultima repentina accion, tan propria de ſu viveza, como eſtraña à nueſtra viſta. Y anhelando apurar el raudal de aquella fuente, quaſi quaſi me incliné à vèr, ſi entre ſollozos percebia *la-Sol-fa*, que faltaba á el *Ut-re-mi*, que propuſo. La accion me deſengañò, y conocì, que la mas viva expreſsion de una congoja es cortar con ſilencio la eloquencia. Y el modo de ponderar una fatiga es clauſular con el llanto el concepto, que empieza la energia; porque el deſmayo en la voz, (1) es eficacia en las lagrymas, ſiendo creditos de Sabio, (2) los afectos de lloroſo.

Me retirè del fin, para volver á colocarme en el principio; porque, rondando la luz de los diſcurſos vivos, y galanteando el reſplandor de mi Defunto Aſtro, Giraſol, y Mariposa, no podia ſepararme de mi centro. Leì (ya deſengañado) la clauſula primera del Sermon, y hallé en ſus faxas la agigantada Eſtatua, que venero en ſus progreſſos. Fue empeño

de

(1) Poet. *interdum lachrymæ, pondera vocis habent.*

(2) S. Laur. Juſt. lib. de Xpti agone, cap. 21. *Tu verò ſi fueris ſapiens, ex oculorum fontibus imbres lachrymarum educes.*

de Prometheo, que à los indultos del Arte, respirasse una Estatua, qual viviente. Y fue logro feliz del R. P. que á la eficaz loquela de su voz, inspirasse un cadaver desmitiendo, las señas, que en tal lethargo son auxiliares del pavor. Me ocurriò dirigir el Sermon sin mas elogio, que gravar una noticia, acaso reservada en mi memoria. (3) Aplaudiò en Alexandro Macedonia un compendio universal de maravillas, y venerò el Orbe en su recuerdo, un Archivo de prendas escogidas. Intentò Apeles dexar perfecta copia de sus dichas. Bruñò el Lienzo, azicalò el Pincêl, tirò lineas, estampò facciones, y dibujò un Retrato tan perfecto, que corrió por proloquio allà en su Pueblo: *Como Alexandro el de Philipo no es superable en virtudes, assi Alexandro el de Apeles no es en el Arte imitable.* Ya me huve desprendido de la pluma, para remitir la Oracion con este Mote: *Luis, nuestro Arzobispo, insuperable en virtudes; Luis, retratado por Manuel, inimitable en el Arte.* Podia descifrarse mas comprehensivo elogio? Serìa imaginable en mas succinta expression tan difuso Panegyrico? En honor de el Prelado no lo alcanzo; en lauro del Orador es imposible. Pero què importa, si quedaba comprimido, el intenso volcan de mis afectos?

(3) Lab. tom. 1. Thes. Mor. *Alexander Philippi nulla virtute superabilis, & Alexander Apellis nulla Arte imitabilis.*

Dexenme, por Dios, llorar, que no es mi valor de piedra, ni mi corazon de bronze, decia con Job nuestro Orador.

Sir-

Sirva este angustiado parenthesis de lisongera Aura á mi dolor, Permitanme hablar, (4) por Dios, exclamo yo con el mismo paciente Coronado; porque el rato, que estoi hablando en mi querido, (5) como que vivo entreteniendo à mi tormento. Descansarè quizà con epilogar sus glorias, formando un ramillete de sus gracias.

Falleciò Samuel nuestro Prelado. Valgate Dios, por mysterioso anticipado equivoco! No es la primera vez, q́ hablando cō su Exc. à el ir à pronunciar nuestro Luis, articulò la voz el nombre del Propheta. Acasos repetidos, son mysterios. Dexemos à el corazon que dirija, aunque trastorne los acentos. Naciò Principe Samuel: (6) con esta voz se dibuja su clara noble Estirpe. El Paterno desvelo dirigia su doctrina con harmonìa à su sangre; asi logrò formar un Excelentissimo Varon. Ofrecieron á Dios el primer passo, y siguiendo la carrera de las Ciencias, el dedicarlo à Dios (7) era su intento. Para un Colegio proporcionaron á el Joven (8) donde resplandeciendo sus talentos, logrò entre sus Alumnos primer grado. Rector, ò Presidente (9) lo admiraron, Cathedratico, y Maestro, lo aplaudieron. Saliò constituido en plaza de Togado. Con Regia Judiciaria Potestad (10) sentenciaba, concordaba, y procedia, siendo dechado fixo de un Juez Sabio. Tratò de retirarse del empleo, anhelando elevarse al Sacerdocio. Conseguido (11)

tan

(4) Job. *Loquar in amaritudine animæ meæ.*

(5) Sen. *Dum de dilecto loquor, contristatio quasi fugiens.*

(6) Lib. 1. Reg. *Fuit vir unus de Ramatha in-Sophin.* Abul. *h. Samuel erat Princeps.*

(7) Alap. cap. 2. *Nota summam curam parentum in educatione, virtuti, Deoque dicare Samuelem.*

(8) Alap. in cap. 19. *Erat Collegium virorum Deo vacantium.*

(9) Abul. q. 31. in c. 19. *Isti vacabant studiis sapientiæ, & doctrinæ, & Samuel erat Doctor, & Princeps eorum* Malvend. *h. Ibi publica schola, & locus studiosorum.*

tan Sacro miniſterio, elevado á Prelado Superior, ſe franquearon ſus gracias con exceſſo. Aqui ſe corriò el velo á ſus virtudes. Todas reſplandecian como en centro. Arreglada ſu Caſa, y ſu Familia, paſsó à dar diſpoſiciones en ſu Termino. Viſitaba frequente (12) ſu Obiſpado. Franqueaba á ſus Subditos conſuelo. A nadie deſechaba, ſiendo ſu eſmero ſer util à los Fieles, (13) no gravoſo. Con què rigor procedia en eſte punto! Quanto fueſſe diſpendio en la viſita, lo abominaba recto, admitiendo benigno, y compaſsivo, lo que juzgaba alivio de ſu Pueblo. A ſus proprias expenſas caminaba, previẽdo, y practicando con prophetico anuncio el Evangelio: *Quod gratis accepiſtis, gratis date.* (14) Por exemplar ſe propone entre los P.P. de Prelados zeloſos, (15) y obſervantes. O què preſente tendria aquella maxima, q̃ el Sabio les intima en los Proverbios: *Diligentèr agnoſce vultum pecoris tui, tuoſque greges conſidera.* (16) La Charidad obtuvo (17) en ſummo grado. La Miſericordia era ſu recreo. Compaſsivo, benigno, afable, honeſto. Rigoroſo conſigo: què cilicios! Què ayunos! Què Oracion! En eſto fue ſu zelo (18) ſin igual. Aſsi lo amoneſtaba á ſus Ovejas: *La Oracion,* les decia, *es en el Ecleſiaſtico preciſa.* Si alguna vez le notaban, que pudiendo lograr algun alivio, ſiguieſſe aquella rigida coſtumbre de madrugar anſioſo à ſu deſtino, reſpondia diſcreto: *Para què?*

ſi

Alap. in cap. 7. lib. 1. *Nota, Samuelem regis judiciariam poteſtatem retinuiſſe, id eſt, lites diſsidendo, diſcidia componendo, pacem, & concordiam firmãdo.*

(11) Theod. h. *Samuel fuit Sacerdos.*

(12) Lira in cap. 7. *Nota, Samuelẽ proprio labore per illas vrbes diſcurriſſe.*

(13) Mend. h. *Subditis erat utilis, non gravis.*

(14) Math. cap. 10.

(15) Mend. loc. cit. c. 7. Reg. 1. *Samuelem ſuam Provinciam obeuntem proponunt Interpretes Eccleſiaſticis Prælatis imitandum.*

(16) Prob. 27.

(17) Alap. cap. 15. *Nota hic, & imitare Charitatem, & miſericordiam Samuelis.*

(18) Alap. cit. *In Oratione fuit admirabilis.*

si despues ha de ser, y este es mi oficio, no es mejor, no intentar lo que no puede sernos permanente? Los thesoros, que en su oculto camarin se registraron, fueron hierros de unas crueles disciplinas, bruñidos con la sangre de sus venas. Assi lograba, dirigir perfectamente las Almas que trataba. Padecìa una, desvelos, è inquietudes, hablò con su Excelencia, y sin mas medicina asseguraba, que, corriendose vn velo en su interior, estaba iluminada con la gracia. Pero què es esto? Sin reparar en ello he descendido à casos especiales del Prelado. Adelante, que es identica la vida, dexemos à el corazon, que siga su carrera. Fue Samuel rigido consigo, pero con todos benigno. Esto debe entenderse, quando no se tocaba en lo Divino; que si avia desacatos, si se ofrecian delitos, que fuessen de irreverencia, ò la Ley padeciesse detrimento, no se hallaria Elias mas zeloso. Digalo Agag (19) con quien fue su castigo tan severo, que huvo de ser su vida el escarmiento. Assi lo amaba el Pueblo (20) con extremo; porque como solo se dirigia su conato à enmendar los transgressores de la Ley, el que no se separaba de su via, era el imán mas tierno de su afecto. En el culto Divino, fue singular su esmero. Digalo aquel cèlebre Altar, (21) que allà en su Templo reedificò bizarro su desvelo, desmintiendo en la piedra con el Arte, el primor, que en la cera, fuera credito sabio

(19) Lib. 1. Reg. cap. 15. *Samuel concidit. Agag. Alap. ex zelo.*

(20) Alap. h. *Populi amor erga Samuelem magnus.*

(21) Lib. 1. Reg. cap. 7. ℣. 17. *Ædificavit etiam ibi Altare Domino.* Mend. h. *Nota, Altare ex lápidibus constitutum fuisse.*

bio de el ingenio. Pero en esto excediò nuestro Excelentissimo Salzedo. Publiquelo essa marabillosa Obra de la *ANTIGUA*, en que el Pincél, y el Buril, tuvieron tan dichosa competencia. Esse pasmoso Organico instrumento, que desmintiendo à el Salomonico artificio, si en el continuo golpear le ha sido antipoda, en el pulido enlaze con los brotes de el Libano fue excesso. En Umbrete, no ha de hablar aquella Iglesia? Pues aun las que descuellan en Sevilla, sorprendidas, veneran con respecto su excelencia? Templos de Religiosas son distintos. Pero si en esto me detengo, quando podrè tratar de Templos vivos?

Avrà alguno, que no estè favorecido de las liberales manos de nuestro benefico Arzobispo? Seguia vna distributiva mui sagrada, repartiendo discreto, y compassivo. Con lo segundo, socorria à todos, con lo primero, conforme de los necessitados á el destino. Daba limosnas de á 50, de à 100, de 1000, y 2000 pesos, y nunca mas contento su desvelo, que quando el precio era mas subido. *No quiere Dios*, (decia) *que yo guarde dinero.* Huvo ocasion, que con motivo de salir à los Puertos à visita, pidiò para dar en el camino unas monedas. Se le ministrò la cantidad de 50. doblones; la que siendo para otros excessiva, quedaba en lo suficiente para un Arzobispo de Sevilla. Suspendiòse el viage breves dias, y al emprender la marcha, clamò por mas dinero; conoció, q̃ estrañaban la propuesta, y con aquella gracia inimitable,

que puso naturaleza en su semblante, dixo festivo, y risueño: *De aquel dinero, que el otro dia pedì, ni un quarto me ha quedado.* Pues donde està? Donde ha de estàr? los Pobres se lo llevaron. O exemplo de Prelados! Pero qué accion celebro, la limosna? De Samuel no se lee. Pues qué sería? Confiesso, que me ha causado harmonia singular: y discurriendo la causa, me ha dado la solucion otro Pastor venerable de mi Iglesia.

Año de 1657. falleciò, aquel insigne Limosnero el Señor Tapia, Astro luminoso del Dominicano Cielo, y Antorcha resplandeciente de mi Patriarchal Templo. Fue Prelado exemplar en sus costumbres, y Taller admirable de virtudes. Cumplido el mes de su transito feliz, estaba en Oracion su Confessor en el Choro de San Pablo de Sevilla, y presentandose à su vista refulgente, le diò señas eficaces de glorioso. Dixóle: *Estoy gozando de Dios en su Bienaventuranza, donde consigo dotes singulares.* *Serán, Señor* (preguntò gozoso el Confessor) *por las quantiosas limosnas, con que socorristeis á los Pobres?* *Son,* respondió, *por el gran zelo, que tuve en el Divino Culto, y la defensa, en que insistì, de la immunidad de la Iglesia; porque esso de las limosnas, es obligacion precissa en los Prelados.* Como diciendo: Son proposiciones identicas, Prelado, y Limosnero. En la Divina Metaphysica no pueden estos conceptos prescindirse. Este es en mi dictamen el motivo, porque en Samuel se calla esta excelencia. La tuvo en summo

Lorca, vida del Señor Tapia, lib. 2. cap. 15.

grado,

grado, como nueſtro diſcretiſsimo Salzedo; pero eſſo ſe ſupone, no ſe dice. O qué campo ſe ofrece à reflexiones en la ſabia reſpueſta, que dictò nueſtro venerable Tapia! Cotejela quien leyere con el zelo, y conſtancia, que en nueſtro Excelentiſsimo Prelado edificados admiramos, é infiera dotes de gloria, que yo ſolamente á la limoſna lo contraigo; porque el corazon me impide las reflexas, llamandome con anſias á Samuel.

Coronado de glorias, y de tymbres, adornado de gracias, y virtudes ſiguiò en la adminiſtracion de ſu Dioeceſis, amagando à contar (22) los veinte años. Y antes que completaſſe el tiempo ſu carrera, determinó colocar en el manejo, quien aliviaſſe el peſo à ſus fatigas. Nombrò Gobernador (23) de ſu Obiſpado. Varios, dice, que fueron la Eſcriptura; pero ſeria alguno ſingular, en quien colocò el nombre del empleo, y valdria por muchos ſu conducta. Lo que ſi nos afirma el Sacro Texto, que el electo ſalió de entre ſus hijos. No procedió à eſta accion, porque la multitud de años lo gravaſſe, sí porque aquella continua vigilancia, aquel perenne deſvelo, tenia ſu naturaleza tan poſtrada, que era ſu (24) contextura centenaria. Ni intentaba tampoco ſepararſe de las graves penſiones de el empleo, (25) ſolo ſe dirigìa ſu conato, à que eſtuvieſſe ſervido el miniſterio. O accion maravilloſa! (26) Exclama aqui el Doctiſsimo

 Men-

(22)
Mend. in cap. 8. *Samuel nondum perfectè judicavit viginti annos.*

(23)
Lib. 1. Reg. c. 8. ℣. 1. *Factum eſt autem, cúm ſenuiſſet Samuel, poſuit filios ſuos judices.*

(24)
Mend. loc. cit. *Reſpondeo, Samuelem non tam annis, quám curis gravatum adeò contabuiſſe, ut centenario major videretur.*
Hug. h. *Et propterea ſuum munus delegaſſe.*

(25)
Mend. h *Cum enim mallet ſubditos in laboribus ſociari, quam ad labores deſtinare.*

(26)
Æterna commendatione digni ſunt Principes, qui quod regiminis onus ferre non poſſunt, aliorum humeris recurrunt differendum.

(27)
Ille Bracharensis Archipræsul Bartholomæus á Martyribus, ubi senio confectus, non potuit de more suo Diœcesim annuatum perlustrare, alteri remisit.

(28)
D. Hier. in Epist. 1. ad Heleod. *Quare non posuisti ad Altare, quod ferre non poteras.*

(29)
Abul. h. *Dico Samuelem defunctum esse anno ætatis* 77.

(30)
Alap. h. *Samuel fuit Typus Xpti.*

(31)
Joann. cap. 19. *Et inclinato capite, tradidit spiritum.*

Mendoza. De pocos imitada, pero sabia. Solaméte le encuentra semejante en aquel Illustrissimo de Braga, (27) honor de Portugal, gloria del Siglo. Pero venga á Sevilla, aqui si la hallarà magnificada. El año de 1739. se atendiò el Sr. Salzedo tan postrado, que desmentia su semblante aquella edad prudente, que contaba; y entonces realzò con discrecion essa gloriosa hazaña de Samuel. A todos admiró, pero yo por instantes lo esperaba. Años antes, que tal resolucion solicitasse, lo avia aconsejado à cierto Obispo, que le avia consultado sobre el caso. Y solia con frequencia repetir: *Porque en llegando à ancianos los Prelados, viven mui retirados los aciertos del gobierno.* O què cargo! exclama San Geronymo oportuno: no dexar en el Altar aquel peso; (28) que no pueden los ombros sustentar.

Descansò Samuel en paz, cumplidos 77. años de fatigas, (29) siendo un vivo traslado de JESUS. (30) A los 74 años de su edad falleciò nuestro Excelentissimo Salzedo. Si en paz, estos fueron sus clamores vitalicios. Si con quietud, aquellas voces, que articulaba soporoso, nos lo asseguran despierto: *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam.* Si exemplar perfectissimo de Christo, del inclinar la cabeza lo infiere nuestro Orador, y yo de sus efectos lo colijo, arguyendo su gloria, y su descanso. Murió el Redemptor del Mundo (31)

con

con esse tierno ademàn. Varias son las exposiciones de los P.P. pero la que mas conduce á mi propuesta es la del Justiniano. Con essa accion, dice, hizo seña á el Espiritù Divino, (32) para que descendiesse con la paz. Fue Christo el Author (33) de ella. En el Pesebre publicaba Paz (34) el Cielo, y paz resonaba (35) el Orbe. En la serie milagrosa de su vida, era paz la que respiraba su clamor. (36) A aquella Sabia, discreta Congregacion de sus Discipulos, (37) la paz les proponia por objecto. Este fue su desvelo, esta su ansia. Pero los inescrutables juicios de su Padre permitieron, que en varias opiniones divididos, estuviessen los dictamenes opuestos. Ya altercaban sobre la mayorìa, (38) ò Presidencia. Ya insistían sobre ciertos assientos de dos Sillas (39) á los lados del Throno situadas. Mientras viviò nuestro Dueño, duraron las inquietudes. Inclinò la cabeza al fallecer, haciendo graciosa seña al Espiritu Divino, y descendiendo su llama (40) presurosa, se acabaron las lites, pretensiones, quedando el Apostolico Colegio, primoroso vergél (41) de la concordia; siendo expressión manifiesta, de que Christo JESUS (42) subió á la Gloria.

Ya suspenso el corazon no tiene mas que dictar; pero què ha de decir, quando me dà, que mi Sto. Arzobispo está en el Cielo? Trastornense los motivos de aquellas lagrymas primeras. Sean fami-

(32) D. Laur. Just. *De Christi agon. inclinando caput, vocavit Spiritum Sanctum.*

(33) D. Paul. ad Hebr. B. Deus pacis.

(34) S. Luc. cap. 12. *Pax hominibus.*

(35) *Toto Orbe in pace composito.*

(36) Marc. cap. 9. *Pacem habete inter vos*

(37) S. Joann. cap. 14. *Pacem relinquo vobis. Pacem meam do vobis.*

(38) D. Marc. 9. *Inter se disputaverunt, quis eorum major esset.*

(39) *Dic, ut sedeant hîc duo, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram.*

(40) Act. 2. *Factus est repentè de Cœlo sonnus tanquam advenientis Spiritus,*

(41)
Act. 4. *Erat cor unum, & anima una.*

(42)
S. Joan. 16. *Si enim non abiero Paraclytus non veniet; si autem abiero mittam eum ad vos.*

(43)
D. Bern. in Epist. *Prætiosa mors Sanctorum, tãquam finis laborum, victoriæ consummatio, vitæ janua, & perfectæ securitatis ingressus.*

familiares de la risa, las que eran viles esclavas de la pena; porque se han convertido en precursores de el gozo, los que eran aposentadores de el lamento. Asi dice el dulcissimo Bernardo, deberá celebrarse (43) el transito del Justo. Y yo por no dilatar á nuestro Sabio Orador este contento, passo à clausular el ultimo periodo, remitiendo las planas presuroso, no sea, que angustiado, y lloroso todavia, permanesca afligido en su retrete. Imprimase el Sermon para exemplo comun de todo Fiel, credito singular de mi Prelado, y gloria universal de el Orador; que assi la fe constante se fecunda, y las buenas costumbres se fomentan. Este es mi sentir, salvo, &c. Sevilla, y Junio 11. de 1741.

Dr. D. Francisco Joseph de Olazaval y Olayzola.

LICEN-

LICENCIA DEL SEÑOR PROVISOR.

EL Dr. D. Miguèl de Bucareli, y Urſua, Dean, y Canonigo Coadjutor de la Santa Igleſia Metropolitana, y Patriarchal de Sevilla, Proviſor, y Vicario general en ella, y ſu Arzobiſpado, Sede vacante, por muerte del Excelentiſsimo Señor Don Luis de Salzedo, y Azcona (que Santa Gloria aya) Arzobiſpo, que fue de eſta Ciudad, &c. Por el tenor de la preſente, y por lo que toca à la juriſdiccion Eclcſiaſtica, doy licencia, para que ſe pueda imprimir, é imprima la Oracion Funebre, que, preſente el cadaver inſepulto de dicho Excelentiſsimo Señor Arzobiſpo, dixo en ſu Santa Igleſia Metropolitana, y Patriarchal, el dia ſeis de Mayo de eſte preſente año: *El M. R. P. Mro. Fray Manuel Barrera, y Narvaez, del Orden de Nra. Señora del Carmen de Obſervancia, Prior actual de la Caſa Grande de eſta dicha Ciudad, Doctor Theologo del Clauſtro, y Gremio de ſu Univerſidad, &c.* Atento á no contener coſa contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, de que ha dado ſu Cenſura el *Sr. Dr. D. Franciſco Joſeph de Olazaval y Olayzola, Dignidad Chantre, y Canonigo de eſta Santa Metropolitana, y Patriarchal Igleſia, Doctor Theologo en el Clauſtro de eſta Facultad, en la Univerſidad de dicha Ciudad*, con tal, que al principio de cada una, que ſe imprima, ſe ponga dicha Cenſura, y eſta mi Licencia. Dada en Sevilla á veinte y dos de Junio de mil ſetecientos quarenta y un años.

Dr. D. Miguél de Bucareli, y Urſua.

Por mandado de ſu Señoría.

Franciſco Ramos.
Not.

APRO-

APROBACION DEL Dr. D. LUIS Ignacio Chacon, Arcediano de Niebla, Dignidad, y Canonigo de la Santa Patriarchal Iglesia, del Claustro, y Gremio de la Universidad de Sevilla, Visitador General de los Conventos de Monjas sujetos á la jurisdiccion Oridinaria, Sede vacante, &c.

AUgmento es del dolor tratar del motivo de el sentimiento ; pero ay penas de tal tamaño, que no pueden crecer, ó subir á mas alto punto. Por esta razon admitì rendido la apreciable comissìon de el Sr. D. Geronymo de la Barreda, y Yebra, Canonigo de la Santa Apostolica Iglesia de Sr. Sant-Iago, Inquisidor de Sevilla, y Juez de las Imprentas, y Librerias. Y tambien, porque serì ingratitud disfrazada en fineza, por sentir menos, ò no renovar el quebranto, excusarse de tributar el debido obsequio à la dolorosa memoria de nuestro dignissimò Prelado, magnifico favorecedor mio : *Omnes quanti me fecerit protextantur.* El ternissimo afecto con que venerè á nuestro Excelentissimo Arzobispo vivo, y con- que ya defuncto lloro sin consuelo, no podia acobardar la pluma, para estampar mis lagrymas, ò retraherme, para manifestàr mi dictamen en esta Funebre Oracion, que dixo el R.mo P. M. y Dr. Fr. Manuel Barrera, Narvaez, y Carcamo, Prior de la Regular Observancia de Nra. Señora del Carmen, insepulto el cadaver del Excelentissimo Sr. D. Lúis de Salzedo, y Azcona, Meritissimo Prelado de Sevilla.

D. Ambros. Oration de obitu Valentinian. Imperat.

Assistì á su Excelencia como Diputado de mi Cabildo en su ultima enfermedad: y quedò para

rá mi tormento tan gravada en mi corazon la ideá de ſu padecer, como impreſſa en mi Alma para confuſion propria la de ſu invicta paciencia. Le aſsiſtì, y no me quedò ya mas, que vèr, para el dolor, para el aprovechamiento, para la admiracion: mas ó infeliz! que no ſupe aprender en vn moribundo tan vigoroſos exemplos de Chriſtiana tolerancia. El afecto, liſonjeandome, me perſuadia, podia recebir en mi ſu muerte, ò comunicarle yo mi vida: *Putabam enim, quod aut tuam mortem ipſe ſuſciperem, aut meam vitam in te ipſe transfunderem.* Mas ò dolor! què le vì entre triſtes ſuſpiros, ſentidos lamentos, y piadoſos votos de los preſentes exhalar el ultimo aliento! Ojalá, ya que no pude con mi vida prolongar la ſuya, al menos el fervor, y valentia de ſu eſpiritu ſe huviera infundido en mi Alma, y reſpiraſſe mi corazon el candor de ſu innocente vida; de la mia hacia voluntaria ceſsion por ſu precioſa muerte: *Atque utinam ſi tuam nequivi meo ſpiritu vitam producere, vel ultimi anhelitus tui vigor transfundi potuiſſet in meam mentem, & illam tui animi puritatem, atque innocentiam noſter ſpiraſſet affectus.* Semejantes ſentimientos me preſtò, para expreſsion de mi pena S. Ambroſio en la muerte de Satiro ſu hermano; pero ni eſtos afectos adequaban la razon de mi dolor, porque el Santo ſentia la muerte de vn hermano dilecto, y noſotros lamentamos la perdida de vn amantiſsimo, y amado Padre, que en lo natural con ſus difuſas limoſnas, daba á innumerables la vida, y en lo eſpiritual quanto era de ſu parte vivificaba á todos con el exemplo, zelo, y direccion: y aſsi convirtiendome todo dolorido ya à mi Patriarchal Igleſia, ya à Sevilla, ya à Eſpaña, me ocurrieron las palabras de Jeremìas: *Occidit ei Sol*; auſentóſe á mejor Emiſpherio el mas

D. Ambroſ. Oration. de obitu fratris.

Ibidem, ibid.

Jeremias cap 14. 9.

brillante propicio Aſtro, el mas claro Sol, faltònos la alegria, el gozo, la proſperidad: ſiguiòſe la triſtiſſima noche de vna inconſolable pena; *occidit ei Sol.*

En eſta Nobiliſsima Ciudad, primera entre las de Eſpaña, tuvo ſu ocaſo eſte Ecleſiaſtico Sol, y aqui tambien tuvo ſu oriente, ò principio de ſu lucir. En Sevilla la hermoſa Aurora de la Gracia Madre de la eterna Sabiduria en ſu celeberrima Vniverſidad de Santa MARIA de JESVS, Vulgò de la Antigua, le comunicò copioſas luces de las Ciencias, de la Juſticia, de la Santidad: *In vijs juſtitiæ ambulo, in medio ſemitarum judicij. Vt ditem diligens me, & theſauros eorum repleam.* Es Protectora la Señora de los que frequentan la carrera de eſtos Eſtudios, y ſingularmente de los que en ſus primeros años diligentes, y devotos la obſequian: *Et qui manè vigilant, ad me invenient me. Manè, id eſt, à prima ætate.* Y aſsi el Señor Salzedo por niño, y por devoto ſe hizo acreedor à los eſpeciales favores de eſta benigniſsima Madre, y deſde entonces le deſtinaría para compañero en la Dignidad, y ſemejante en las virtudes à los Iſidoros, Ildephonſos, y Braulios, Santiſsimos Prelados, que iluſtraron con ſu Santidad, Sabidurìa, y talentos los Eſtudios de Sevilla, donde ſe educaron.

Proverb. cap. 8. 20. 21.

Proverb. cap. 8. ℣. 17.

Cornel. hìc.

Lo cierto es, que los merecidos aplauſos, que logrò en Salamanca, fueron cenſos, que tiraba del gran theſoro de virtudes, y mucho caudal de Literatura, con que lo enriqueciò la Señora en Sevilla, y llevò á Salamanca. No omitirè, que, obtenida la gracia de Canonigo de mi Igleſia à los doce años de ſu edad, ò por la dificultad de la diſpenſa, ò por otra oculta razon de la Divina Providencia, no ſe logró, ſe fixaſſe en Sevilla con la poſſeſsion, y reſidencia de ſu Prebenda, ſino que girò la mayor, y

mas

mas noble parte de España, iluſtrandola en tantos honorificos empleos: en todos fue reſplandeciente Sol en continuo movimiento à beneficio de el mundo. No huvo en ſus Obiſpados (lo que es digno de ponderacion en el Arzobiſpado de Sat-Iago, por ſu fragocidad, y dilatacion) retirado angulo, ò Parrochia, que no viſitaſſe, favoreciendo à todos con ſu benigno aſpecto, con ſu charitativa liberalidad, y Santos conſejos: *Nec eſt qui ſe abſcondat á calore ejus*, podiamos decir del Señor Salzedo. Reſtituyòſe, finalmente, à eſte Cielo, à Sevilla, donde brillaron mas ſus beneficas luces; pero en el *Cenit* de ſus eſplendores conociò, avia de llegar ſu Ocaſo, y diſpuſo ſu Sepulchro, como Sol en las orillas del Mar: *Cadit heſperias Phœbus in vndas*, à los pies digo, de la Puriſsima MARIA, en ſu bella Capilla de Nra. Señora de la *ANTIGUA*, embeleſo de los ojos, imàn de las voluntades, y antigua delicia de ſu devocion, cuyo culto, y adorno avia ſido el objecto de ſus cuidados, y el empleo de ſus liberalidades.

Boet. lib. 3. de Conſolat.

La metaphora de Sol me pareciò ſiempre la mas proporcionada, y expreſsiva de las virtudes de nueſtro Excelentiſsimo Arzobiſpo, no ſolo porque es geroglifico de los Prelados, y el mas acomodado al nueſtro, ſegun la etimologia de ſu nombre: *Ludovicus, quaſi lucem donans*, ſi porque con ſus luces nos explica todas las virtudes de nueſtro Excelentiſſimo amado Arzobiſpo. Individuemos: reparo, que, queriendo nueſtro Divino Maeſtro, no ſe extinguieſſe en noſotros la luz de ſu Gracia, nos previene, intimandonos la mortificacion de los ſentidos: *Sint lumbi veſtri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus, &c.* Eſta mortificacion fue conſtante en nueſtro Prelado, continuos ſus cilicios, ſus diſciplinas con cadenillas ſembradas de roſetas, tres cada

ſemana. El humilde lecho, en que muriò, fue la mas preciosa, y blanda cama, que tuvo en ſu vida. Algunos dias de la ſemana no tenia otra, que la deſnuda ierra. Sus ayunos mui rigoroſos, aun quando ſu edad, y accidentes lo exceptuaban de ſu obſervancia, y de eſte modo conſervaba viva la luz de la gracia, y el ardor de la charidad: *Sint lumbi veſtri præcincti, &c.* El Sr. Salzedo avia de ſer todo luz, y por eſſo no ſe contentò con la exterior penitencia, cultivò mas la interior con tanta felicidad, que carecía de voluntad propria, y no tenia amor de sí miſmo. A la Luz, San Baſilio, y otros P.P. llaman qualidad eſpiritual, y dicen, exiſtió ſin ſugeto en el triduo de la creacion del mundo, antes que ſe formaſſe el Sol: y para imitar eſta excelencia de la Luz, ſe negó el Sr. Salzedo à sì miſmo. Era todo eſpiritu, y podia decir con S. Pablo: *Vivo ego, ſed jam non ego, &c.* y aſsi fue conſtituído Prelado, como la Luz luminar mayor.

Apud Alapide in Geneſ. cap. 1.

El Sol reſide en el Cielo, y es todo para la tierra en ſus influxos: El Sr. Salzedo, empleado en alivio, y enſeñanza de el mundo, tenia ſu habitacion en el Cielo, allá eſtaban ſiempre ſu mente, y ſu corazon: *Noſtra autem converſatio in Cœlis eſt.* Demàs del mucho tiempo, que impendia por la mañana en Oracion mental, por la tarde gaſtaba otra media hora en eſte Santo utiliſsimo Exercio. Ni el canſancio en ſus viſitas, por la aſpereza de los caminos, ni el peſo de los cuidados, que le robaban el ſueño, emperezaron ſu eſpiritu, para que algun dia no celebraſſe el incruento Sacrificio del Altar. Tal vez en el Arzobiſpado de Sant Iago anduvo con imponderable trabajo dos leguas, para conſagrar, y recebir el Euchariſtico Pan, fortaleza de ſu Alma. Antes que ſe agravaſſe en ſus accidentes, aſsiſtìa todas las Octavas por la mañana en ſu Santa Igleſia; en la Solemne

Ad Philippenſes, cap. 3. 20.

de

de el Corpus tambien por las tardes, quedandose el intervalo que ay desde Completas á Maytines (que excede hora) arrodillado, adorando á el Sacramento.

Sin tener el seguro por el aviso de las Campanas, de que las Comunidades Religiosas estaban en el Choro, á la media noche, no se recogía, porque huviesse en el antecedente tiempo, quien acompañasse à los Angeles en las Divinas Alabanzas. Jamas el inanimado mayor luminar despertò con sus luces, ò previno à nuestro vigilantissimo Eclesiastico Sol, de quien podiamos decir, lo que de Onìas, el Author de el Eclesiastico: *Quasi Sol refulgens, sic ille efulsit in domo Dei,* Ecclef. 50. 7. como el resplandeciente Sol en el mundo, assi èl brillò en la Casa de el Señor, excitando á todos à bendecir, y alabar à su Soberano Dueño.

Posseìa Nro. Excelentissimo Prelado, no vulgar erudicion en mui selectas noticias de Divinas Letras, Sagrados Canones, y Historia Eclesiastica; pero todo es nada en comparacion de la Superior ciencia de los Santos, y rhetorica del Cielo, que aprendiò en la Oracion retirada: *Dominus dedit mihi linguam eruditam, ut sciam sustentare eum, qui lapsus est verbo: erigit manè, manè erigit mihi aurem, ut audiam, quasi Magistrum,* Isai. 50. 4. decia por boca de Isaìas el Sol de Justicia Christo, y à su imitacion podia repetir el Sr. Salzedo: Dios me diò vna lengua erudita, para convencer los entendimientos, y atraher las voluntades, para corregir à los pecadores con la suave eficacia de mis palabras, llamandome todos los dias mui de mañana á la Escuela de la Oracion à oìr su Divina Doctrina: *Et undè mihi tam erudita lingua? Ex eo quod Deus excitat ad audiendum, & ad vocem Magistri cælestis excipiendam, id que mané, id est summò manè, & quotidiè.* Tirin. hìc.

No apartarè la vista de el Sol, porque èl me manifiesta las virtudes de Nro. Defuncto Prelado. Algunos necios

necios ultrajàn, y maldicen al Principe de los Aſtros, Vniverſal Benefactor de los vivientes, pero él no ſe altera, ni retira ſus luces, ò niega ſus benevolos influxos. Bello ſymbolo de la benignidad immutable de el Sr. Salzedo, ſiempre propicia à los que tal vez intentaron difamarlo. Eſto es ſer mas morador del Cielo, que de la tierra, ò myſtico Sol. Todo el penſamiento es de S. Auguſtin: *Quanta de ipſis Luminaribus quidam dicunt: & ferunt, & tolerant, & non moventur. Quare? Quia in Cœlo ſunt*. Del ocaſo de el Sol ſe infiere la ſerenidad, ò tormenta ſubſiguiente. Si à el ponerſe no ofuſcan ſu rojo explendor, interpueſtas negras nubes, el dia ſerà ſereno, dice el Dr. de las Eſpañas mi S. Iſidoro: *Si Sol rubeat in occaſu, ſyncerus ferè dies erit*, y de la apacible ſoſſegada muerte de nueſtro Prelado, reſultò la ſincera paz entre noſotros, que con tanto jubilo de nueſtros corazones experimentamos, porque deſde el Empyreo (en donde piadoſamente lo conſidero) quiſo embiarnos eſtos gajes de ſu gloria.

D. Auguſtin. in Pſalm. 93.

S. Iſidor. de nat. rer. cap. 38.

El Sol, ſegun la etimologia de ſu nombre, es èl ſolo, el unico, y el Sr. Salzedo fue mui ſingular en el exercicio de las virtudes, principalmente en la reſignacion con la voluntad Divina, y en la tranquilidad de animo, la que no alteraron el pavor de la proxima muerte, lo agudo de ſus acerbiſsimos dolores, el temor de el Divino Juicio: *In pace, in id ipſum dormiam, & requieſcam, quoniam tu, Domine, ſingularitèr in ſpe conſtituiſti me*, decia con ternura, añadiendo, *noteſe el ſingularitèr*, mi paz proviene, de que el Señor con ſingularidad me ha pueſto en la firme eſperanza de verle. Por eſto el diſcreto Orador eligiò eſſe Verſo de el Real Propheta por Thema de ſu Funebre Panegyrica Oracion, diciendo lo mas ſingular de Nro. Excelentiſsimo Arzobiſpo. Sin duda, que avia leido el Orador en S. Ambroſio eſta clauſula: Aquel, que

antes

antes de sentir el grave peso de las culpas llevare en su juventud el yugo de el Santo temor de Dios, con singularidad descansarà, y no es comparable á muchos, sino al que puede decir: tu, Señor, me has constituido con singularidad en la esperanza: *Si quis ergo, antequam gravi oneretur peccatorum sarcina tulerit jugum in juventute, singulariter sedebit, non cum plurimis conferendus, sed cum illo, qui potest dicere: quoniam tu singulariter in spe constituisti me.* Luego el Sr. Salzedo, perfecto imitador de Christo, q̃ repetia este Verso de David, podrà ser termino de comparaciones laudatorias, v.g. de vna vida recta, exemplar de las virtudes, norma de la Evangelica perfeccion, diciendo con el Apostol: *Imitatores mei estote, sicut & ego Christi.*

D. Ambros. Oration. de obitu Valentinian. Imperator.

Esta ilacion de el Thema es forzosa en la ya citada Doctrina de S. Ambrosio, y todo esto, y mucho mas, que yo deseo, y no acierto à decir, lo dixo con elegancia, y erudicion el Sapientissimo P. Mro. Qué formal methodo en su idèa! Qué agudeza, y enlaze de sus pruebas! Què propriedad, y gracia en sus palabras! Què genuina inteligencia de las Escripturas! Què solidez de Doctrina! Què todo! Que si lo sè admirar; no puedo ponderarlo. El R.mo P. M. no solo es Docto, sino Dr. que enseña con sus palabras, y hace Doctos à los Oyentes. Permitaseme, para satisfacer la comission del Sr. Juez, que de sus Sermones diga: *Declaratio Sermonum tuorumm illuminat*, y la Version Caldaica: *Impressio Verbi tui illuminabit obscuros*, que la impression, y publicidad de este Funebre Panegyrico, es precissa, para iluminar à el mundo, y para edificarlo con las heroicas obras, y excelentissimas virtudes de Nro. Venerabilissimo Prelado. Con lo dicho, es ya ocioso expressar, que nada ay en esta Oracion, que se oponga à los dogmas de nuestra Santa Fè, ó que desdiga de las costumbres Christianas, ò que contravenga

Apud Lorin. in Psal. 118. ỷ. 130.

á las

à las Regalias, y Pragmaticas de la Catholica Mageſtad. Aſſi lo ſiento, *ſalvo meliori, &c.* en Sevilla en once de de Junio de mil ſetecientos quarenta y vno.

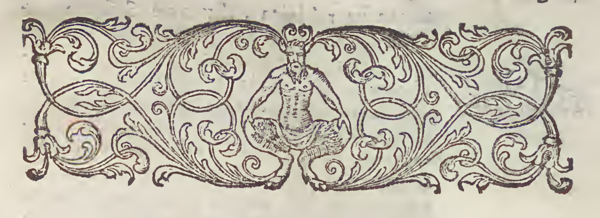
Dr. D. Luis Ignacio Chacon.

Licencia del Señor Juez de las Imprentas.

EL Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra, Canonigo de la Santa Igleſia del Señor Sant-Iago de Galicia, del Conſejo de S. Mag. ſu Inquiſidor Fiſcal en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquiſicion de eſta Ciudad de Sevilla, Juez Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y ſu Reynado: Doy Licencia, para que por una vez ſe pueda imprimir, è imprima la Funebre Oracion, que ſobre el cadaver inſepulto del Excelentiſsimo Señor D. Luis de Salzedo, y Azcona, Arzobiſpo que fue de eſta Ciudad de Sevilla, que en ſu Santa Igleſia Metropolitana, y Patriarchal, dixo el dia ſeis de Mayo de eſte preſente año de mil ſetecientos quarenta y uno: *El M. R. P. M. Fr. Manuel Barrera y Narvaez, del Sagrado Orden de Nra. Señora del Carmen de Obſervancia, y Prior actual en el Convento Caſa Grande de eſta dicha Ciudad, &c.* atento á no contener coſa, que ſe oponga contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, ſobre que de comiſsion mia ha dado ſu Cenſura, y parecer, *el Sr. Dr. D. Luis Ignacio Chacon, Arcediano de Niebla, Dignidad, y Canonigo en la Santa Metropolitana, y Patriarchal Igleſia de eſta Ciudad de Sevilla, &c.* con que á el principio de cada una que ſe imprima, ſe ponga eſta dicha Cenſura, y eſta mi Licencia. Dada en Sevilla, eſtando en el Real Caſtillo de la Inquiſicion de Triana á veinte y cinco de Junio de mil ſetecientos quarenta y un años.

Lic. D. Geronymo Antonio de Barreda y Yebra.

Por ſu mandado.
Mathias Tortolero.
Eſcriv,



AVE MARIA.

SALUTACION.



INO ESTOY (O Gran Metropoli) ſino es para ſentir, como quieres, que pueda en eſte dia predicar? Si me ha dexado el dolor hecho una eſtatua de yelo, como es poſsible, que ſe muevan oy mis labios? Con licencia del dolor pronunciarè una endecha. Mas ay dolor! Que no me dán licencia las lagrymas. Es por ventura, me quexarè con Job (1) mi valor de piedra, ò es mi corazon de bronce? No, que es de carne como todos, y amaſſado de los quatro Elementos. Pues ſi el fuego de un dolorido amor me oprime, y la agua del corazon

(1) *Nec fortitudò lapidum fortitudo mea, nec caro mea ænea eſt.* Job 6. 12.

razon ya rebienta; dexenme Señores por Dios llorar, y no me quieran este dia oir.

(2) Thren. 1, 16.

(2) *Ego plorans, & oculus meus deducens aquas*, decia aquel gran Propheta del llanto graduado en la Universidad del dolor. Yo estoi llorando, y sacando lagrimas mis ojos. Pues no es todo uno llorar, ò sacar lagrymas? Responderè que sì. Y responderè que no. Es todo uno: pero dice mas expression esto segundo, que lo primero. Son los ojos del despeñado llanto los cauces, y es el pericardio del corazon la fuente. Pide la Alma atosigada del dolor agua á los ojos; y el mucho derrame suele dexarlos secos: recurren estos al corazon como à la fuente rogando no le escasee sus crystales; mas ya parece lo tenia tan exhausto tanta copia, que era menester sacarlos como por fuerza: *Deducens aquas*. Responderè que no es todo uno llorar, ò sacar lagrimas; porque lo primero es derramar las proprias; lo segundo es solicitar las agenas. Llorando los ojos, se transparenta mas el crystal, y estampa mas viva la similitud: y en el crystal de mis ojos, que oy tan tiernamente lloran, se miran las imagenes de los que me acompañan: *Ego plorans, &c.*

Llorad, Pobres: llorad, Niños: llorad, Virgines: llorad, Viudas: llorad, Eclesiasticos: llorad, Religiosos: Llora, enfin, Sevilla amada mia, la falta de un Padre, de un Pastor, y de un Esposo, y acompañadme todos llorando; pues estoi aqui por todos sintiendo: *Nonne lachrymæ Viduæ,*

ad maxillam descendunt, & exclamatio ejus super deducentem eas? (3) Dirè con el mejor Eclesiastico de la mayor Iglesia. No veis, Sevillanos mios, de esta nuestra Viuda Iglesia las lagrymas como se descuelgan por sus palidas mexillas? Pues todas estas endechas, y clamores, que se oyen, todas vienen sobre el Orador, que las mueve: *Super deducentem eas*: porque todos, y cada uno perdieron este, ó aquel titulo solo; mas yo de un golpe los he perdido todos juntos: *In me hæc omnia mala ceciderunt*, exclamaba el Dulcissimo Padre S. Bernardo exequiando, como yo, à su difunto Humberto. Sobre mi, ó buen JESUS, han caido todos estos males. Sobre mi han descargado tus iras: tus terrores me dexan confuso, y yo soi por todos castigado. (4)

Baste de llamar quebrantos; que estarán los oyentes esperando ya el motivo. Yo lo dirè, si el dolor me dexa. Eclypsóse el mas hermoso Sol (si atendemos à los Persas, que al Sol llamaban Mitra, y sobre su Panteon colocaron una Estatua de oro mantenida en urna de crystal. Y oy atendemos despojada à una Mitra, abatido su resplandor hasta la tierra.) Quebróse el baculo del mejor Pastor (si merecen credito los de Pancaya, que lloraban tan expressivos tal tragedia.) Cayò la Corona de Israel (si es que pudieron los infaustos montes de Gelboé ser anticipada idea de este dolor.) Estallò el Pastoral Anillo, colocado en el mas Sagrado dedo, á soplos del cierzo mas destemplado, que avrán

(3) Ecclesiastic. 35. 18.

(4) *In me transierunt iræ tuæ, Domine Jesu, & terrores tui conturbaverunt me. Ego solus ad verbera relinquor.* S.Bern. in obit. Devoti Humb. Monac.

huma-

humanos ojos conocido. Deſtrozò el mas barbaro Jardinero con ſu encorvada ſegur la Roſa mas caſta, que tenia nueſtro Sevillano Vergèl. Acaba ya de una vez lengua; que me eſtà golpeando una avenida de lagrymas.

Eſpiró en brazos del Amor, y en la cama del reſpecto el Excelentiſsimo, y Reverendiſsimo Señor Don Luis de Salcedo y Azcona, fruto Nobiliſsimo de los Señores Condes de Gomora, Caballero del Abito de Calatrava, Colegial Mayor, y Señor Rector en el Mayor Colegio de San Bartholomè de Salamanca, Oidor en eſta Real Audiencia de Sevilla, y en la Real Chancilleria de Granada, Conſejero del Rey nueſtro Señor, en el Real Conſejo de Ordenes, Protector de las quatro Ordenes Militares, Obiſpo de la Santa Igleſia de Coria, deſpues de la Apoſtolica de Santiago de Galicia, y ultimamente Arzobiſpo Digniſsimo de eſta Metropolitana de Sevilla. Murió, digo, de una vez, el Padre de los Pobres: tan amante de la limoſna, como de ſu vida.

O muerte! Què es lo que has hecho? Te digo con el citado Padre Bernardo. A un ſolo golpe de tu guadaña has muerto de una vez muchas vidas. (5) Qué has hecho ciega tyrana: ſino ligar la mas dorada lengua, detener los mas zeloſos pies, deſcoyuntar las manos mas limoſneras, y cerrar los ojos mas piadoſos? (6) Mas eres, muerte, la que eres, y aſsi has hecho lo que has hecho. Como fue tu naci-

(5) *Dira profecto, & inexorabilis mors, quæ tantam hominum multitudinem unius percuſsione mulctavit.* Idem in tranſitu S. Malachiæ Epiſc.

(6) *Cæca, & improvida, quæ Malachiæ ligavit linguam, impedivit greſſus, diſſolvit manus oculos clauſit.* Ibid.

nacimiento, asſi ſerán ſiempre tus operaciones. Naciſte en brazos de la culpa, (7) y asſi no ſabes mas, que cauſar pena. Pues à penar, corazones, à llorar, ſentidos; y llore yo amargamente por todos; pues asſi me lo manda el Eſpiritu Divino: *Super mortuum plora, defecit enim lux ejus.* (8) Llore ſobre el muerto tu dolor, pues que llegò á fallecer ſu luz. No dice, llore ſobre el Sepulcro: no ſobre el Cenotaphio: no ſobre la ſenſible perdida: no ſobre ſu doloroſa memoria: ſi no llora, dice, ſobre el miſmo muerto: ſeñal, que eſtà el cadaver inſepulto. La cauſal admiro: porque faltò ſu luz: *defecit enim lux ejus.* Eſto ſignifica el nombre de Luis en la mas acomodada verſion: (9) luego haviendo faltado tal Luis, tal luz, y tal reſplandor, todos tendràn licencia de llorar ſu memoria: pero yo ſolo tengo de llorar ſobre el Cadaver: *Super mortuum plora.*

No lloro al muerto, aunque lloro ſobre el muerto, como decia el citado Padre San Bernardo, ſi no lloro ſobre mi, lloro ſobre voſotros, lloro ſobre eſta Ciudad, è Igleſia, y lloro ſobre todos mis hermanos, que ſon tantos pobres deſvalidos. (10) Lloremos todos los que quedamos en eſte miſerable deſtierro; que à nueſtro buen Prelado lo contempla la piedad en el Celeſtial Paraìſo. Asſi lo dá á inferir ſu vida, y asſi lo cree la piedad de ſu muerte. En ſu vida fue Benigno, en ſu muerte fue ſuave; y ſiendo amable en vida à los hombres, en ſu muerte lo ſeria tambien á

Dios.

(7) *Et per peccatum mors.* Rom. 5. 12.

(8) Eccleſiaſt, 22. 12.

(9) *Ludovicus, i, e. dans lucem, vel lilia dans.*

(10) *Non ploro Hũbertum (neque enim ille plorandus eſt, qui vocatus eſt ad mẽſam divitis) ſed ſuper me, & ſuper vos ploro, ſuper domum iſtam, ſuper cæteros fratres noſtros.* Ibidem.

Dios. (11) Llegò à vna abanzada edad, mas no llegò à desmayar su valor; pues aunque sus dias se rindieron à los años, no cedieron á la enfermedad sus alientos. (12) Muriò, en fin, con la paz, y quietud, que viviò. Iba à decir, que murió, porque quiso: Pero tener, que hablo de un Prelado humano, y morir por querer, es proprio de vn Prelado Divino. Mas verè, como puedo salvar la proposicion, sin faltar vn punto à la verdad.

Sabido fue, y visto de todos los circunstantes, que fueron testigos de su muerte, que aviendo estado toda su enfermedad con gran sossiego en la cama, al tiempo de morir inclinò la cabeza. Dirame alguno, que esta fue su postura natural desde que le assaltaron la enfermedad, y la vejez. Pero no estorva este reparo el mysterio; porque testifican todos los circunstantes, que aviendo incorporado directamente la cabeza, y mantenidola assi por espacio de dos horas, ya ya al dar el ultimo aliento, la torciò suavemente àzia vn lado. Muere, pregunto yo: nuestro Pastor como Prelado humano, ò espira con visos de Prelado Divino?

Al tiempo de espirar el Redemptor de la vida, dice San Juan, que inclinò su Santissima Cabeza: *Inclinato Capite, traddidit spiritum.* (13) Y repara mi Sylveira, que comunmente, los moribundos, aunque tengan inclinada la cabeza antes de morir, al tiempo de la muerte la suelen incorporar. (14) Mas en Christo mi Señor, y en nues-

(11) *Erat enim verè mitis, & humilis corde, & cum cæteris floreret virtutibus, gratiam tamen mansuetudinis specialiter obtinebat: ideò se amabilem, & affabilem omnibus exhibebat.* Ibid.

(12) *Animus victor annorum, & cedere nesciens infirmitati.* Ibid.

(13) Joann. 19. 31.

(14) *Communiter moribũdi etiam si anteá habeãt caput inclinatum, cum tamen spiritus egreditur, vi ac impulsu quodam naturæ veluti violenter caput erigunt.* N. Sylv. hic. quæst. 9. n. 66.

nueſtro Arzobiſpo, ſe viò patentemente lo contrario: *Tamen Jeſus contrario modo.* Antes la incorporan, y deſpues para morir la inclinan. Eſſo fue, reſponde eſte Portuguès talento, que muriò como voluntario, no porque le era el morir preciſſo. (15) Eſſo fue, dice Teophilacto, que aunque entregò el Eſpiritu á ſu Padre, muriò como Dueño de la muerte. (16) Eſſo fue, dice San Athanaſio, que temeroſa la muerte no ſe le atrevia, y el Redemptor ſuavemente la llama. (17) Si vale la comparacion de nueſtro Prelado á Jeſu Chriſto, lo veo antes de morir inclinar ſu cabeza, como ſi fuera aquella muerte voluntaria: que ſuavemente muere, porque ſuavemente vivia: que ſino muere como Señor de la muerte, tampoco ſiente el perder la vida; pues lexos de temerla, la llama. Y es el caſo: que por mucho tiempo, eſpecialmente en dos meſes continuos avia eſtado batallando la muerte con ſu vida, ſiendo ſu lecho el campo de batalla. Porfiaba la muerte, reſiſtiaſe la vida, y deſpues, que en dos, ò tres aſſaltos la dexò burlada, como que eſtaba la muerte preciſamente corrida. Llega el tiempo, que â nueſtro Arzobiſpo lo llama ſu Padre: ya eſcarmentada no ſe le atreve la muerte; mas el ſanto Arzobiſpo inclinando la cabeza la llama, y le dice mudamente: no temas. Llega, no porque muero violentamente á tu guadaña, ſino porque me llama de mi Padre la obediencia.

Muere, en fin, el Redemptor, inclinando la Cabeza, como ſeñalando en el

Coſta-

(15) *Vt omnibus modis fieret evidens ſe non violenter, ſed voluntarie mori.* Ibid.

(16) *Manifeſtatur quod ipſe fuerit Dominus mortis.* Apud Sylveir. ibid.

(17) *Quia mors Chriſtum metuens ad ipſum non audebat accedere: Chriſtus autem inclinato Capite eam vocavit*, Ibid.

Coftado á la agua : *Exivit fanguis, & aqua*, (18) porque veìa que lo mifmo feria morir, que empezar la agua á brotar. Afsi no dice el Evangelifta *rupit*, fino *aperuit*: no que rompiò, fino que abriò el azero; porque bulliciofa la agua por falir del pecho, la lanza folo le enfeñò el camino. Y nueftro buen Prelado inclina antes de morir la cabeza: parece como feñalando á la agua; pues fe ha hecho denotar, que defeandola los campos antes de fu muerte, lo mifmo fue morir, que franquearla las nubes.

(18) Joann. 19. 14.

Muere, vuelvo à decir, el Redemptor: y defquadernado aquel myftico Sagrado libro, por averfe feparado entre sì, aunque no de la Divinidad los dos folios, fe empezaron al punto à leer Myfterios ocultos, pues fe dieron al publico los Sacramentos: *Exivit fanguis, & aqua* :: *Unde Sacramenta Ecclefiæ manarunt*, que dixo aquel affombrofo ingenio de mi Auguftino. (19) Y al morir nueftro Arzobifpo, fe abren mui cerrados fecretos; pues el vn folio de fu cuerpo fe manifiefta rubricado con fangrientos caracteres, y el otro folio de fu Alma ofrece à la vifta vna gran plana de virtudes. Eftas, Señor Iluftrifsimo, me mandan el dia de oy publicar, quando folo eftà mi corazon para fentir. Y lo que mas fiento, es, que dandofele tres dias á vn fuplicio, fe me dèn folos dos para efte Theatro. Mucho temo el errar, pero no menos no poder decir quanto ay que decir; pues es muy breve la anguftia de dos dias para fraguar Sermon, que pedia mu-

(19) D. Aug. Serm. 120. in Joann.

muchos meses. Mas consuelome con atender mas Divina que humana esta Politica.

Muerto Lazaro (que tambien fue despues Obispo) embian sus doloridas hermanas al Redemptor vna embaxada: y reparo, que se detiene su Magestad dos dias: *Mansit in eodem loco duobus diebus.* (20) Alguno quizà se admirará, que calzando siempre el Amor plumas, tuviesse en esta ocasion pie de plomo. Mas el Chrysologo dixo, que aquella detencion fue dar lugar à la muerte, y dar licencia al Sepùlcro: (21) Yo no puedo dar tanta licencia, sino la pido. Con tu licencia, muerte: Con tu licencia, Sepulcro, voy á declarar las virtudes de nuestro Prelado. La primera clausula que pronunciò á favor del Defuncto el Redemptor, fue, que no estaba muerto, sino dormido, y por tanto iba á despertarlo: *Lazarus amicus noster dormit, sed vado vt á somno excitem eum.* (22)

Pues, Santo Prelado, decidme por vuestra vida, ó por mejor decir, por vuestra muerte: Si estais muerto, ò si estais dormido? No me respondeis? Pues yo voy à responder por vos. Pido antes la venia á todos los Decretos Pontificios, que enseñan como hemos de hablar de los muertos, y como havemos de preconizar sus virtudes antes del examen de la Santa Sede. Responderé quanto me permita vna fee puramente humana, sin ser mi animo ofender en vn atomo à la Divina. Y responda antes por mi MARIA Santissima mi Señora, à quien pido rendido las assistencias de su Gracia: AVE MARIA.

(20) Joann. 11. 6.

(21) *Videtis quemadmodum dat locum morti, licentiam dat Sepulchro.* Chrysol. Serm. 67.

(22) Joann. ibid.



THEMA.

IN PACE IN ID IPSUM dormiam, & requiescam.
Psalm. 4. ℣. 9.



UDA FATIGADO EL Arte por igualar los primores de la Naturaleza. Y viendo, que por mas que extienda sus primorosas lineas, no puede robarle las organizaciones á el Alma, se contenta con dexar entre vnas, y otras obras tal remedo, que pueda á el mas diestro ocasionar vn engaño. Ya que no pueden los hombres, decia el tres veces Tulio, solidar la flaca duracion de el barro, se valen de quantos arbitrios pueden, para eternizar la memoria de lo que son. A este fin se dirigen las Urnas, las Estatuas, Sepulchros, Pyramides, y Colosos. Y aun corrida tal vez la destreza de consagrar siempre Estatuas muertas, se empeñò, en que avia de consagrar Estatuas vivas.

En los delirios de la Gentilidad encuen-

cuentro à Prometeo con toda su habilidad, y destreza empeñado, en que avia de animar vna Estatua. Y tomaba por pretexto su delirio, que de aquella altissima Divina llama avia de robar para este fin vna centella. Gentil error! Como de vn Gentil. Mas intentò Christianizarlo tal vez la devocion. Arrobado en el transito de MARIA mi Señora, el Damasceno, se pone discreto à hablar con su Sepulcro: *Tecum enim loquar tamquam cum animato.* (23) Varias veces encuentro á los Sagrados Padres, llevados de la fuerza de el dolor, volverse à hablar con el Cadaver. (24) Pues què mucho practique yo, Orador tan pequeño, lo que practicaban Oradores tan grandes? El Cadaver de nuestro Venerable Prelado està á la vista, y voy à ver, si le puedo hacer hablar vna palabra. Aqui de Prometeo: aqui de toda la Gentil cultura, aunque sea mendigando de el Cielo vna llama.

(23) Sanct. Joann. Damasc. orat. 2. de Dormit. Deip.

(24) D. Bern. D. Greg. Naz. & alii passim.

Hablame, Padre Venerable: hablame, Prelado insigne. Mueve essos labios, penitente vulto, ò por Dios levanta essos amortajados ojos de el funebre sendal de las pestañas. Si no te mueves, con tu licencia, me abrazarè de essas Consagradas manos à imprimirle con impaciencia mil osculos; que podrà ser, que viendo de ellas à vn pobre pendiente, no prosigan en estarse immobles. No me hablas, Padre amado? Mas no desconfiemos del intento; pues ya me parece, que obligado de mis quexas, ò alentado de mejor Sagrada llama, me re-

 pite

pite despues de muerto, lo que dixo tantas veces moribundo. Por testigos llamo á todos los mas Señores de este Ilustrissimo Cabildo, que se esmerò en assistir à su Excelencia con el mayor desvelo, ante quienes preguntandole el zeloso Confessor que le assistìa: Si algo la conciencia, ò el cuidado le acusaban? Respondiò con vna inalterable quietud: *Nada, por la misericordia de Dios.* Y previniendole el peligro en que se hallaba ya su vida, satisfizo tomando à David estas palabras: *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam.* En el resto de su enfermedad, no se le caìan estas palabras de su boca. Pues para què tengo yo de escoger otro Thema?

A este Psalmo puso David por titulo: *In finem*: para el fin, y expone el Purpurado Hugo, que lo mismo es vna cosa finalizarse, que consumirse: assi como llega el fin à vna candela, quando llega á consumirse la llama: *Finis dicitur consumptio, ut cum dicitur: finita est candela.* (25) Pues querida mia, Sevilla, ya se apagò esta candela. Aqui diò fin la llama de un amor, que gastò en tu alivio tanta luz. En este Psalmo, libre ya David de todas sus tribulaciones, pide por remate à Dios vna buena muerte. Insinuanlo en el Psalmo quasi todas las palabras, pero especialmente las de mi Thema: *In pace, &c.* En ellas espera David, dicen Eutimio, y Theodoreto, morir vna muerte pacifica, que no tenga vna señal de violenta. (26) Mas veamos las voces con que explica David su confianza, y nues-

(25) Hugo Card. hìc.

(26) *Significat se tandem quieta morte defuncturum, non violenta.* Lor. hìc cum citatis.

nueſtro Venerable Arzobiſpo la ſuya: *Dormiam, & requieſcam.* Dormirè, y deſcanſarè. No baſtaba dormir? Para què añadè el deſcanſar? Porque lo primero, dicen algunos con Lorino, es tener inquietud; mas lo ſegundo es ſoſſegar ſin alteracion. (27) Muchos duermen, pero no deſcanſan; porque el ſueño, que deſtinó naturaleza para el deſcanſo, lo ſuele tomar la enfermedad para tormento. Mas aquellos duermen, y deſcanſan, que acabado el padecer, no les queda ya que deſear.

El Hebreo leyò: *Soporatus ſum.* (28) Eſtuve ſoporado, ò adormecido. Todos ſaben, que vn continuo melancolico ſopor, fue de nueſtro Arzobiſpo la enfermedad. Pues diſtingamos tiempos: en què duerme, y en què deſcanſa. En què tiene inquietud, y en què logra ſoſsiego. De aqui dice el citado Lorino, toma la Igleſia el *requieſcat in pace* de los muertos. (29) Pues para que quede en terminos de vna Chriſtiana piedad mi Oratoria, *requieſcat in pace* el Señor Arzobiſpo de Sevilla. Mas quando la Igleſia oy lo entona, à el miſmo defuncto, que repita: *In pace in id ipſum dormiam, & requieſcam.* Que ſi de el Juſto Abèl dixo mi eſtimado Apoſtol, que muchos años deſpues de morir, aun todavia no ceſſaba de hablar: *Defunctus adhùc loquitur.* (30) Nueſtro Venerable Arzobiſpo, hablando como otro Abèl, nos dirá en el primer Punto, quando duerme con inquietud: *Dormiam,* y en el ſegundo, quando deſcanſa con ſoſsiego: *requieſcam.* Mi Señora

(27) *Cæteri diſcrimen ſtatuunt, vt requieſcere plus ſit quam dormire; dormiunt enim quidam perturbatè, & inquietè.* Dem. Lorin.

(28) Apud eumd. Lorin.

(29) *Beatitudinem defunctis precans ait Eccleſia: requieſcant in pace.* Ibid.

(30) D. Paulus ad Hæbr. 11. 4.

ñora del Carmen me asfista con sus auxilios, para que pueda oír hablar à los muertos.

PUNTO I.

DORMIAM.

DOrmirè, dice nuestro Santo Arzobispo con David, ò vivirè con desasosiego, è inquietud: *Perturbatè, & inquietè.* Toda su vida fue vna continua inquietud, porque fue vn continuo movimiento. Nunca està quieto, decia aquel gran Talento de mi Augustino, el corazon de el hombre, hasta que llega â descansar en Dios: (31) Y asi lo mismo fue salir el Señor Salzedo à el mundo, que empezar su continuo movimiento. La Ciudad de Valladolid insigne (como dixo el Demosthenes Español Ortensio) en alma, y en cuerpo, en Varones, digo, y en Edificios, en apacible, y fertil terreno, si en algo crespo clima: (32) logró ser de nuestro Arzobispo la cuna, siendo originario de la Ciudad de Soria, atheforando por *Salzedo*, y por *Azcona*, la sangre de vna de aquellas doze Numantinas Familias, que son la flor de la Nobleza de España. Con la Nobleza heredò de sus Padres la virtud, aspirando desde niño à el Santo temor de Dios. Y como la Nobleza nace en el mundo para exemplo, si de vna parte le impelía la sangre, y de otra le ponia espuelas la virtud, ya se infiere qual sería su mo-

(31) *Fecisti nos Domine ad te: inquietum est cor nostrum, donec quiescamus in te.* D. August.

(32) Magist. Hortens. in orat. fun. Ven. Pat. Fr. Simonis de Roxas.

mo-

movimiento continuo hasta llegar al centro deseado. De aquella Muger fuerte se dice, que era su marido noble: *Nobilis in portis vir ejus.* (33) No me admiro: porque la describe el Texto Sacro empleada en hacer obras heroicas. (34) Y quien de una parte se vé obligado de lo noble, y por otra provocado de lo Santo, no es mucho, que tanto se señale en las obras, que ellas mismas le sirvan de alabanza. (35)

Siguiò la carrera de los Estudios, siendo pasmo, y admiracion de las Escuelas. Mereciólo de tierna edad en sus famosas Aulas esta Insigne Universidad de Sevilla. Mas haviendose retirado sus Padres de estos Payses, y aplicandose el niño á la carrera de los Canones, por satisfacer à su Gigante destino, que era colocarse en mayor Colegio, lo pusieron en el de San Bartholomè de Salamanca, condecorandolo con una de sus Becas. Pareciendoseme và á el Baptista este niño, pues desde niño aquel era mui hombre. (36) Y por estàr en continuo movimiento aun desde el vientre de su Madre empezò à dàr saltos: (37) *Exultavit infans in gaudio in utero meo.* Mas què mucho? Daba saltos por festejar á MARIA mi Señora, de quien dixo la discrecion del Chrysologo, que era de Santidad un Colegio: *Ipsa est Collegium Sanctitatis.* (38) Y què mucho, que empezasse â dár saltos de placer, si tan niño se hallaba ya Colegial?

Alli fue Señor Rector, y en su tiempo se celebraron las fiestas de la Canoni-

(33) Prov. 31. 23.

(34) *Manum suam misit ad fortia.* Ibid. 19.

(35) *Laudent eam in portis opera ejus.* Ibid. 31.

(36) *Infantiæ impedimenta nescivit.* S. Ambr.

(37) Luc. 2. 44.

(38) Chrysolog. Serm. 146.

zacion de su Concolega San Juan de Sahagun, donde vivirá eterna del Señor Salcedo la memoria por el lucimiento con con que celebrò estas fiestas. Muerto su Padre en la Camara de Castilla, lo hizo el Rey nuestro Señor Oidor de esta Real Sala, y logró venir à esta Ciudad de Oidor donde le havia criado su Padre siendo Assistente. A poco tiempo de Oidor de Sevilla, lo passò el Rey á la Chancilleria de Granada. Y cosa rara! Que sirviendo los empleos de Togado, jamás quiso deponer el Abito de Clerigo.

Dos Reyes encuentro en la Escriptura infelices: Acab, y Saul. A este le quita Dios el Reyno, y muere à los filos de un Soldado; y á aquel lo sacan de una cruel batalla atravesado de una mortal herida. Ay tal infortunio! Pues oigamos al Sagrado Texto: *Mutavit ergo habitum suum*, dice de Saul. (39) *Porró Rex Israël mutavit habitum suum*, dice de Acab. (40) Se mudaron uno, y otro los vestidos, y quisieron andar disfrazados; y corona que muda facilmente la vestidura, no està lexos de sucederle una desgracia. Nunca mudó nuestro Arzobispo su Clerical Abito. O como me pàrece desde Togado, que le hemos de vèr Arzobispo!

(39) 1. Reg. 28. 8.

(40) 3. Reg. 22. 30.

No es este pensamiento tan hijo de mi idea, que no lo ideasse tambien cierta Religiosa. Visitabala el Señor Salcedo en Granada, por ser Monja de virtud conocida. Y un dia le dixo como con prophetica luz: *Que lindos Angeles tienen los que*

han

han de ser Obispos! Parece, que esta Religiosa, como Propheta havia estudiado en el Apocalypsi. A siete Obispos de siete Iglesias les llama Angeles el Evangelista. (43) Porque se parecen los Angeles à los Obispos, ò porque tienen los Señores Obispos duplicados los Angeles. Mas por donde conoceria esta Religiosa tan Santa, que el Angel del Señor Salcedo era tan lindo? Qualquiera dirà, que con mirarlo à la cara. Pero yo digo, que con mirarlo à los pies: *Quam speciosi pedes evangelizantium pacem!* decia el Evangelico Isaìas, y de èl lo copiò mi Pablo. (44) Quê hermosos son los pies de los que evangelizan la Paz! Porquè no seràn hermosas la boca, ni las manos, y solo lo han de ser los pies? Respondo: la boca, y las manos son para dàr y pedir; mas los pies son solo para andar: y es el andar tan proprio de los Espiritus Angelicos, que nunca estàn à los ojos de Dios mas hermosos. Aun por esso aquellos dos Cherubines, que puso Salomon en su Templo, estaban en pie, como quien và de camino. (45) Retrataban en sentir de Lyra á los Obispos, y Prelados de la Iglesia. (46) Y nunca està mas hermoso el Angel de un Obispo, que quando està en un continuo movimiento.

(43) *Angeli sunt septem Ecclesiarum.* Apocal. 1. 20.

(44) Isaì. 52. 7. D. Pabl. Roman. 10. 15.

(45) *Ipsi autem stabant erectis pedibus.* 2. Paralip. 3. 13.

(46) *Ecclesiæ Principes designantur.* Lyra hìc.

De Oidor de Granada subiò el Señor Salcedo á Consejero de Ordenes, y al punto lo hicieron su Protector las Quatro Ordenes Militares. Trabajó infinito en el zelo de sus Templos, y en surtirlos de Ornamentos Sagrados. Y aunque tropezó pa-

ra esto en escollos mundanos, que ocurrian, jamàs le permitiò zejar el zelo de la Divina Honra: *Quid videbis in Sulamite, nisi Choros castrorum*: (47) Decian admirados los Divinos Espiritus al vèr el valor de aquella Alma Santa. Qué veràs en la Sulamitis, ò Pacifica, sino unos Exercitos bien ordenados? Quien no repara? Pacifica, y en batalla? Si: responderà Cornelio: Essos Choros, ó Exercitos son los Ordenes Militares: (48) Y por poner essa Alma las Ordenes Militares en orden, ò arreglar las Ordenes Militares, se obligará á mantener una guerra, aunque sea una Alma tan pacifica.

(47) Cant. 7. 1. Sulamitis id. e: *pacifica*.

(48) *Chori castrorũ Ordines Militares*. Cornel. hìc.

Aqui eligiò por Confessor á el Reverendissimo Padre Frai Matheo de JESUS MARIA, General, que fue de nuestros Carmelitas Descalzos, de quien bebiò muchas luces de mystica Doctrina, y con quien desahogaba aquella gran Devocion à la Sta. Madre Teresa. Tuvo su Excelencia hasta en esto las partidas de hombre grande. Y assi solia muchas veces decir: que à dos Mugeres havia sentido mucho no conocer; à la Santa Madre Teresa, y à la Reyna Catholica. Otros dos hombres, decia mi Augustino, havia sentido no conocer: á Christo mi Señor conversando entre los hombres, y à San Pablo predicando entre las Gentes. (49) Porque los hombres grandes, como mi Augustino, y el Señor Salcedo, aun pareciendoles estrecho el mundo, suelen extender fuera de èl sus deseos. Nunca fueron estos de ser Obispo

(49) Corn. Alap. in Procem. ad Ep. D. Pauli c. 5.

enme-

enmedio de tener tantos prognosticos; porq contenida dentro de su encogimiéto su conciencia le parecia no bastar sus ombros à tal carga. Asi resistiò al Arzobispado de Lima, despues al Obispado de Orense. Mas ultimamente postraron su resistencia, y se rindiò à admitir el de Coria. Consagróse el dia del Gran Padre San Bernardo, de quien tambien era especialissimo devoto. Asi que recibiò en su cabeza la Mitra, desechò toda seda de su persona. Pidió al Venerable Señor Don Martin de Ascargota, Arzobispo de Granada, las instrucciones para ser Obispo; y aquel Señor se las embiò como de su mano. Además de estas compuso su Excelencia para el gobierno de su Familia unas discretas Constituciones, especialmente para educar á los Caballeros Pages.

Ay tal trabajar para ser buen Obispo! Mas que otra cosa es esta Dignidad, sino trabajo? *Quid est Episcopatus, nisi Cruciatus? Quid aliud est hic honor, nisi onus?* Decia como experimentado el Carnotense, y solia repetirlo nuestro Arzobispo Venerable. (50) *En lectulum Salomonis*, dice el Alma Santa por los Canticos. (51) Mirad al lecho de Salomon. Pinta despues su Carroza, y le llama Rey: *Ferculum fecit sibi Rex Salomon.* (52) Pues si tan Rey es en el lecho como en la Carroza, porquè en el lecho le oculta la Diadema? Yo lo diré: Es la cama sitio de la ociosidad: es la Corroza instrumento de la inquietud. En el lecho se reposa, y en la Carroza se-

(50) S. Ivo Episcop. Carnot. epist. 17.

(51) Cant. 3. 7.

(52) Cant. 3. 9.

tra-

trabaja. Y como el nombre de Rey es titulo de Principe, y Prelado, no debe llamarſe Prelado, ni Obiſpo el que buſca la Dignidad para divertirſe, ſino el que la admite para fatigarſe.

Entrò dia de San Carlos Borromeo à tomar poſſeſsion de ſu Obiſpado; y al punto empezò á plantear ſu caſa, haciendo una puntual diſtribucion de las horas. Me aſſeguran los Señores ſus Familiares: que nunca ſe ſupo quando, ni á que hora ſu Excelencia ſe deſnudaba, ni quando dormia. Porque á qualquiera hora de la noche, que ſe entraſſe en ſu Quarto, ſiempre ſe encontraba veſtido. Mas como havia de dormir, ni dormitar, el que era Guarda de aquel Religioſo Iſrael? (53) Y como le havian de encontrar deſnudo, ni dormido, ſi aun en aquel breve rato, que la penſion de naturaleza lo tenia durmiendo, eſtaba ſu corazon velando? (54) Y aſsi lo miſmo ſeria tocar à la puerta, que ponerlo en pie el corazon, como Atalaya. Mui de mañana acudia ſu Excelencia á la Capilla, deſpues iban los Familiares à ſu hora: ſe tenia media hora de Oracion, y luego ſe ponia ſu Excelencia en el Altar. En acabando de celebrar ſu Miſſa, oía de ſu Secretario otra; y tomando un breve deſayuno, ſalia ſin dilacion al deſpacho; para el que nunca tuvo hora reſervada; y aſsi á todas era todo Pretendiente admitido. A la noche ſe tenia otra media hora de Oracion, y luego ſe rezaba el Roſario en Comunidad. El comer, y el cenar era

(53) *Ecce non dormitabit, neque dormiet, qui cuſtodit Iſraël.* Pſalm. 120. 4.

(54) Cant. 5. 2.

ſiempre

ſiempre en comun Refectorio, acompañando la leccion de algun devoto libro. Nunca ſe le ſirviò à la meſa plato particular, ſino ſolo el que era à toda la Familia comun. Eſto miſmo celebraba el Gran Padre San Bernardo de ſu Venerable Humberto: que no ſabia comer, ſino en Refectorio. Y ſi alguna vez ſe le ponia algo particular, ò no lo comia, ò tan mal lo comia, que à toda la Comunidad moleſtaba. (55)

(55) *Porrò in Refectorio vix communibus utens cibis, ſi quid fortè aliud apponeretur, aut non accipiebat, aut tám moleſte accipiebat, ut ſuper hoc univerſitatem noſtram ſæpius moleſtaret.* Div. Bern.cit.

A pocos dias de eſtàr ſu Excelencia en Coria, paſsò al Palancar, donde eſtà el Convento de San Pedro de Alcantara, que labraron por ſus manos el Santo, y ſus Compañeros. Dixo Miſſa en la miſma Celda del Santo, pidiendole acierto en ſu gobierno, y alli tenia todos los años ſus Exercicios. Viſitò todo el Obiſpado de Coria, penetrò todo el ſitio de las Batuecas, ſitio tan aſpero, è inculto, que onze leguas en quadro, que tiene el territorio, no ſe vè en toda la montaña ni un paxaro. Alli le cogió una Semana Santa, y ſe retirò à paſſarla en un Convento de Deſcalzos Carmelitas, donde ſe mantuvo ſin permitir mas, que aquellas groſſeras comidas, que practican eſtos penitentes Anacoretas; los que ſe quedaron ſummamente admirados de vér la auſteridad, que ſu Excelencia havia ſeguido. No parece, ſino que el tiempo, que eſtuvo en aquella Thebayda, bebió el Eſpiritu de mi Gran Padre Elias. Deſtinòlo Dios para Prelado de Iſrael, que fueſſe zelante infatigable

de

de ſu honor; y viſitando à ſus ſubditos ſin dexar valle, ni monte, que no penetraſſe ligera ſu planta, reparo, que ſe mantiene de un alimento tan groſſero, como que es vn Pan Subcinericio: *Ecce ad caput ſuum Subcinericius Panis.* (56) Era eſte el alimento mas barato que ſe vendia en Iſrael, dice el erudito Padre Gaſpar Sanchez. Y que vn Prelado tan grande como Elias, andando en tan prolongada viſita coma con tal rigor, y abſtinencia, ô es vn eſpiritu todo de fuego, ò es vn Prelado el mayor, que mirò el mundo.

(56) 3. Reg. 19. 6. P. Gaſp. Sanc. hic.

No he dicho mucho en llamarle como Elias fuego, ſi á el fuego le es congenita la luz. Viſitando el Convento de San Marcos de Altamira, donde ſe venera vna Imagen de MARIA mi Señora mui devota, ſucediò, que à la vuelta en noche mui obſcura, y montaña ſummamente fragoſa, ſe desbocò vna mula de la Comitiva, dexando al Ginete derribado. Empezó la afliccion en toda la Familia, rezeloſa no ſucedieſſe algun mal á ſu Excelencia, quando en medio de tanta obſcuridad, ſe viò vna como entre luz, y reſplandor. El fue baſtante para que baxaſſen ſin tropiezo à la Poſada, donde encontraron la desbocada mula. Ya me querràn todos preguntar: de donde vino eſta luz? Y yo reſponderè: que viene alli vn Prelado, que ſi en el nombre es luz, ò *Luis*, en el eſpiritu es fuego como *Elias*: y como es Principe eſte que ſabe manejar bien vna Pia deſde que le fiò el Cielo aquella encendida Carroza, (57) ſola

(57) *Ecce currus igneus, & equi ignei, &c.* 4. Reg. 2, 11.

ſola la luz que ſalia de aquel fuego, era baſtante para alumbrar el camino.

No quiſo Dios, que eſtuvieſſe antorcha tan lucida ſobre candelero tan pequeño. Y aſsi aviendo concluido ſu viſita, y dado parte de ella á la Religioſa Capuchina de Granada, le reſpondiò eſta en vn tan enigmatico eſtylo, que venia à decirle, ſerìa Arzobiſpo de Santiago. El ſuceſſo acreditò á la prophecìa, pues en breve ſe hallò con la Real Cedula. Paſsò à Santiago de Galicia, Arzobiſpado tan vaſto, que conſta de ciento y mas Pilas de Bautiſmo: Avia cerca de docientos años, que ninguno de ſus glorioſos Predeceſſores viſitaba en perſona toda la Diocefis, por no aver ſalud tan robuſta, que baſtaſſe para viſita tan ardua. Mas el Señor Salzedo viſitò vna por vna todas las Pilas, confirmò innumerables Almas; pues huvo perſona de cerca de cien años de edad, ſin aver recebido el Sacramento de la Confirmacion. Y á todo eſto ſin deponer vn punto de aquel rigor de vida, que avia practicado en Coria. Vuelvo à mi Elias: *Surge, & comede*, le dixo el Angel: (58) levantate, y come. Pero reparo, que dos veces ſe lo dice, y aviendo la primera obedecido en el comer, deſpues ſe vuelve á dormir: *rurſum obdormivit.* (59) Mas à la ſegunda, aſsi que comiò, en verdad que no dice el Texto que durmiò. Pues ſi á la primera vez come, y duerme, còmo à la ſegunda ſolo come? Sirva de reſpueſta la prevencion del Angel: *Grandis enim tibi reſtat via.* (60) Come, le dice, ligero; por-

(58) 3. Reg. 19. 5.

(59) Ibid. ℣. 6.

(60) Ibid. ℣. 7.

porque te queda vn camino mui largo. En Coria era el territorio mas pequeño, y asi podia su Excelencia vivir algo descansado. Pero en Santiago, apenas daban à su Excelencia lugar las ocupaciones para comer: quanto mas para dormir, y descansar.

Previnóle una Religiosa antes de passar á Santiago: que tuviesse especial cuidado con las comidas, y que jamàs comiesse Anguillas, ni Lampreas. Sin duda, porque como su Pastoral vigilancia tanto avia de atacar al Demonio, podria ser no pudiera su rabia ocultar el veneno. Sabian solo este aviso su Excelencia, y su Secretario. Y en una ocasion, que le regalaron dentro de una empanada una Anguilla, la puso à parte, para despues disponer de ella. Mas dispuso Dios, que ni su Excelencia, ni otro Familiar se acordassen mas de aquel regalo, y no se expusieran á tan infausto peligro. En otra ocasion andando en visita en tiempo de Estìo su Excelencia, llegò fatigado de la sed à una Feligresìa: Pidió toda la Familia un poco de agua fresca, y un desconocido Feligrès empezò à ministrar agualimon, y azucar. Empiezan à hacer limonadas todos los Familiares en unos vasos doblados, y fuertes. Mas al ir à beber el primero de todos el Cruzero, se le quebrò entre las manos el vaso. Ay tal providencia del Cielo, en preservar del veneno à nuestro Arzobispo! Mas como no ha de preservarlo? Si en su Arzobispado es la causa de Dios la que sigue, seguro está, que todo el veneno del Infierno lo mate. En los

Ma-

Machabeos encuentra al desgraciado Ptolomeo, que bebiendo un vaso de veneno, apurò á su vida el ultimo trago: *Veneno vitam finivit.* (61) Y no sabrèmos la causa de esta desgracia? Mui bien la dice la Sagrada Historia: *Eo quòd Cyprum creditam sibi â Filometore deseruisset.* (62) Es el caso: que mandando en Gefe la famosa Isla de Chypre, desamparò el puesto en un assedio, y la entregò ignominiosamente al enemigo; ò ya porque tuviesse con él inteligencia, ò porque no fue la mas acertada su conducta. Y permitiò el Cielo en pena, ó de su traicion, ò su descuido, que acabasse la vida con un veneno.

(61) 2. Mac. 10. 13.

(62) Ibid. vid. Glos. hic.

No pudo otro tanto en Galicia el comun enemigo, por mas que lo hacia rabiar Arzobispo tan zeloso; pues lo fue el Señor Salcedo tanto, que por defender la causa de Dios, jamás sintiò desagradar al mundo. A unos Caballeros, que en un Jueves Santo trataron con indecencia la Silla Arzobispal que estaba en el Presbyterio mientras celebraba su Excelencia el Lavatorio, dando à nuestro Rey Catholico cuenta, hizo que salieran desterrados de Galicia. Pacificò aquel tan grave Cabildo, arreglò aquel tan dilatado Clero: empressas, que raro, ó ningun Prelado havia conseguido, por mas que en esto se huviera desvelado. Si algun Eclesiastico como fragil (que de un triste barro caduco se compone el edificio mas Sagrado y la mas aquilatada virtud vive expuesta al peligro de una fragilidad) caìa miserablemente en alguna escandalosa culpa, al pun-

to lo hacia comparecer en su presencia. Haciale sus cargos, hasta llegar á convencer el delito: y si arrepentido el reo de su culpa, le proponia eficazmente la emienda, lo annotaba todo su Excelencia en un libro, y hacia al Eclesiastico lo firmasse de su mano. Con esto si llegasse otra vez à delinquir, no lo podia el reo negar, y por no volverse á vér convicto de su culpa, conseguia con mayores veras la emienda. Ay tal modo de corregir de Prelado!

Et hic scribet manu sua: Domino ::: Domini ego sum. (63) Asi escribe el Evangelico Isaias anunciando las felicidades de la Iglesia. Escribirá este de su mano: Yo soi del Señor. Señala aqui el Propheta, expone como si aqui oy predicàra Lyra: que muchos extraviados pecadores, pesarosos ya de sus maldades, se determinarán à sacudir la servidumbre del Demonio, y volverse de corazon á su Dios, castigando con golpes de penitencia los extravios de su mala vida: *Isti sunt viri pœnitentiæ, seu reversionis.* (64) Pues no basta decirlo, sino es menester firmarlo? No, Señores, que palabras se las lleva el viento; y asi escribalo el pecador mismo de su puño: *Scribet manu sua*; pues sabiendo que lo dexò firmado, procurarà vivir mas contenido. No es esto lo que practicó nuestro Arzobispo? Pues esto es lo que lo tuvo tal vez tan inquieto; y asi aunque rendido el cuerpo tal vez dormia, rara, ó ninguna vez descansaba:

Dormiam.

(63) Isai. 44. v. 4. & 5.

(64) Lyra hic.

PUN-

PUNTO II.

REQUIESCAM.

YA es tiempo, que dexe nueſtro Santo Arzobiſpo de dormir, y empieze en paz à deſcanſar. Mas como, ſi queda que verlo de Sevilla Arzobiſpo? Porque ſer Arzobiſpo de Sevilla fue ſu decanſo; y aſsi lo miſmo fue entrar en eſta Metropolitana Igleſia, que entrar en el centro de ſus delicias. Aqui por la miſericordia de Dios, no avia pleytos que ſeguir. Y aunque los huviera, fue ſu Excelencia ſiempre tan amante de la paz, que ningun pleyto en otras Igleſias paſsò de la primera peticion. Aqui no avia eſcandalos que deſterrar: porque eſtà tan regulado eſte nueſtro Arzobiſpado, ya por la docilidad de los genios Sevillanos, ya por la vigilancia de otros Anteceſſores glorioſos, que ſi cupiera en la fogoſidad del Señor Salzedo deſcuidar, ſolo en Sevilla ſe pudiera echar à dormir. Y como que fue ſiempre eſta Santa Igleſia el centro de ſu guſto, aqui empezò à gozar el punto de ſu deſcanſo. Aſsi lo aſſeguró ſu Excelencia á mi venerado Padre (que de Dios goce) quien aviendo venido á rendirle ſu obediencia en Sevilla, por aver ſido ſu contemporaneo, y amigo en Salamanca, recibiendolo en ſus brazos, le dixo: *Amigo, hæc requies mea.* Y aſsi ſe vió, que deſde que entrò en Sevilla depuſo lo tal qual, que tenia de rigor, y ſe reviſtiò todo de benignidad. Avrà reconocido Sevilla Arzobiſpo mas afable,

mas benigno, y de todos generalmente mas amado? Aquel rostro, textura mejor de suavidades, que de humores! Tan igual al Pobre, como al Rico! Tan bienhechor del mas cercano, como del mas remoto! Quien ha visto semejante favorecedor de las Religiones Sagradas? Mas honrador del Estado Eclesiastico? Pastor tan amante de sus ovejas, y mas compassivo de sus pobres Almas? Digo de una vez: que en aquel gran corazon avia para todos lugar. Lo mismo cabìa el grande, que el pequeño; porque parecia vn Prelado mas que humano.

Dominus meus, & Deus meus, dixo el incredulo Thomàs, quando se halló con el resuscitado Redemptor.(65) Señor, y Dios mio. Lo que yo reparo es, que diciendole su Magestad, que mire las llagas de las manos, y que tocasse la rotura del pecho, (66) al reconocer las manos calla, y al tocar el pecho, por Dios lo confiessa. Dime Sagrado Apostol: No es tan Dios con las manos agujereadas, como lo es con el Costado roto? Si lo es, responderè yo por el Apostol; pero entre ojos, y manos ay esta diferencia notable. Los ojos son iguales en la virtud, y el oficio: los dedos de la mano son desiguales al contacto; porque unos son pequeños, y otros grandes: unos son solo del Index, y otros del Corazon. Y como la llaga del Costado era el archivo del Amor, no se acreditó Christo mi Señor para con Thomás de Divino, quando pone en las heridas los ojos, sino quando entra en la llaga sus dedos. Porque admitir á las manos à los que son iguales, esso lo hace qualquier

(65) Joann. 20. 28.

(66) *Vide manus meas: affer manum tuam, & mitte in latus meum.* Ibid. 27.

quier Prelado humano; pero admitir en el corazon pequeños, y grandes, ſolo lo hace un Prelado Divino.

Pues què dirè del Amor de Prelado tan inſigne en orden à ſus Familiares? El primer cuidado de ſu Excelencia era, que fueſſen Caballeros bien educados, humildes, modeſtos, que en ſu natural compoſtura indicaſſen la circunſpeccion de la caſa. Avia leido eſto en el Dulciſsimo P. S. Bernardo en los libros de Conſideratione al Papa Eugenio, de cuya leccion era ſu Excelencia tan aficionado, que ſiempre ſe llevaba el librito en el bolſillo. *Domum Epiſcopi*, le dice el Santo, *decet ſanctitudo, decet modeſtia, decet honeſtas, horum diſciplina cuſtos.* (67) A la Caſa de un Obiſpo le conviene la Santidad, la honeſtidad, la modeſtia: y todo eſto lo guarda una buena enſeñanza. En experimentandolos ſujetos de virtud, procuraba colocarlos en honor: ſin duda para que no neceſsitando dentro de ſus quartos del mundo, ſe dedicaſſen con mas veras á ſervir á Dios. *Cappellani & qui tecum jugiter Divinis interſunt officiis, non ſint ſine honore.* Tus Capellanes, y Familiares, q̃ te acompañan á los Divinos Oficios, no me los tengas ſin honor, y conveniencia. A fè, que ſabía bien el Santo lo que aconſejaba, y ſabía bien nueſtro Buen Arzobiſpo lo que hacia!

(67) Lib. 4. de Conſid. cap. 5.

Ibidem.

Como en eſta Ciudad no avia q̃ emendar, ni corregir, y eſta Igleſia era el centro de ſus delicias, pudo aplicarſe con mayor deſvelo â las limoſnas. O què Provincia eſta tan dilatada! Quien pudiera dar ſiquiera una relacion ſuccinta! Hable eſſa Sumptuoſiſsima Capilla

de

de Nra. Señora de la *ANTIGUA*: Eſte Organo tan magnifico: La Igleſia, y Palacio de Vmbrete: las Religioſiſſimas Madres Capuchinas de Sevilla, y el Puerto: En eſtas, todo el Monaſterio deſde ſus cimientos, y en aquellas, un primoroſiſsimo Retablo. En el Noviciado de San Luis, aquel magnifico Retablo de San Franciſco de Borja. Hablen los Niños Pobres, llamados los Thoribios, en cuya obra ha eſtado pagando Oficiales, y Maeſtros deſde que ſe plantò la primera piedra del Edificio. Omito Situados, Dotes de Señoras pobres, limoſnas diarias, que llegaban en cada un mes á treinta y quatro mil reales, y huvo mes, que llegaron á quarenta mil. De donde, pregunto yo: ſalìa tanta limoſna? Reſpondo: que de la limoſna miſma.

(68) Prov. 19. 17.

Fœneratur Domino, qui miſeretur pauperis, dice el Divino Eſpiritu. (68) Aquel que dá limoſna al neceſsitado, es una eſpecie de logrero à lo Divino. Alguna vèz avian de ſer los logreros dichoſos, y el primero fue nueſtro ſanto Arzobiſpo. De calidad, que como en una logrerìa ſe ſuelen multiplicar tanto las ganancias, mientras mas limoſnas repartia, mayores ganancias lograba. Digalo Zaqueo por nueſtro Arzobiſpo. Señor, dixo al Redemptor: La mitad de todos mis bienes con vueſtra licencia, la reparto á los Pobres. Y ſi algo con mala fee he poſſeido, lo reſtituyo ya quadruplicado. (69) Si no ſabe todavia lo que debe, como deſde luego lo quadruplica? Ea, que no entiendo la Aritmetica de Dios. La mitad de toda ſu renta no dice que la reparte de limoſna? *Do pauperibus*? Pues aunque mas aya que reſti-

(69) *Ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus: et ſi quid aliquem defraudavi, reddo quadruplum.* Luc. 19. 8.

reſtituir, tendrá eſſa limoſna tantas creces, que pueda alcanzar à las quatro partes: *Reddo quadruplum.* O manos del Señor Salcedo limoſneras! No puedo creer ſino que eſtabais agugereadas. Sus manos, diré con el Eſpiritu Santo en los Proverbios, las abriò para el neceſsitado, y ſus palmas para el pobre. (70) Si ha abierto ya las manos, como tambien las palmas? Porque nunca falta al limoſnero que dár, como aya pobres, que lleguen à pedir. Y aſsi á una vuelta de manos ſe halla el limoſnero con nuevos theſoros.

(70) *Manum ſuam aperuit inopi, & palmas ſuas extendit ad pauperem.* Prov. 31. 20.

Acerquemonos ya à ſu ultima enfermedad; porque ſe nos acerca la hora de ſu quietud: *Requieſcam.* Sabido es, que las continuas tareas de ſu Excelencia en los eſtudios para deſempeñar tantos, y tan fatigoſos emplèos llegaron á derribar de tal ſuerte ſu ſalud, que ſu vida èra una continua enfermedad. Empezòſe eſta â agravar eſte año por Carneſtolendas, de ſuerte, que totalmente ſe rindiò á la cama. Ay Dios mio! Si eſta hablara, como diría: que mantuvo à un Job en la paciencia, y á un Varon de dolores en la tolerancia! Eſtaba ſu Excelencia laſtimado por tres delicadas partes: mantenia una fiſtola, que era una perenne fuente. Para ſuavizar lo primero ſe le ceñia un apretador fortiſsimo, que hundiendoſe dentro de las carnes, le abria una carniceria de dolores, pudiendoſe aqui decir, que era peor la cura, que la enfermedad. Con la continuada permanencia en el lecho ſe volviò ſu cuerpo una criva de cicatrices: pudiendo decir con Job: *Convulneravit lumbos meos:: concidit me vulnere ſuper vulnus.* (71) Mas qué hermoſo eſta-

(71) Job cap. 16. 14.

estarìa el cuerpo con las llagas! Essa es cruel-dad. No lo es. Estarìa tan hermoso como el Cielo con las Estrellas. Estas discurrieron algunos ser roturas del mismo Cielo, por donde se manifestaban sus resplandores al mundo. Y aun en el Hebreo se llama el Cielo *Criva seù transenna.* Criva, ò celosia, por estàr crivado todo de Estrellas, porque nunca les parecia el Cielo mas hermoso, que quando està de roturas todo crivado. Cielos son los Justos, y Cielos son los Prelados: *Cœli enarrant gloriam Dei.*(72) Y si el cuerpo de nuestro Prelado estaba crivado de llagas, estarìa como un Cielo con sus Estrellas.

(72) Psalm. 18, 1.

Lo que mas me llama la atencion en este martyrio, es, que para curarlo era menester faltar al recato. Fue su Excelencia toda su vida tan modesto, que se pudo llamar la modestia misma en abstracto. Ya dixe que nadie vió quando se desnudaba, ni quando dormia; pues á qualquiera hora que se entrasse en su Recamara, se hallaba vestido de ceremonia. Pues quien toda su vida fuè tan modesto que no fio su cuerpo á humanos ojos, quànto sentirìa le tocassen agenas manos! No sè como no hacia su Excelencia lo que se escribe del V. Padre Roxas. Que estando ya mortalmente apoplectico, y privado totalmente de sentidos, quando le hacian algun remedio, cuya aplicacion traía indecencia forzosa á su cuerpo, acudia liberal à cubrirse con las manos.(73) Aqui, Señor, pierde pie mi ternura, y digo: Al Señor Arzobispo no lo ha puesto Dios en el parage, que es menester le descubran, y toquen otras manos? Ea, pues bien pueden abrirle el sepulcro.

(73) Mag. Hortens. ubi sup.

Velum Templi Sciſſum eſt in duas partes, dice el Sagrado Texto, al referir la muerte de Jeſu-Chriſto. (74) Se raſgò el Velo del Templo en dos partes. Ea,pues, llegò ya el Redemptor á la muerte. De què ſe infiere eſta propueſta? Yo lo dirè, fundado en San Leon Papa. Era eſte Velo el interior del Templo, que cubria al *Sancta Sanctorum*, donde ſe eſcondian los mayores ſecretos, y donde ſolo entraba una vez el Sacerdote al año. (75) Rompeſe el Velo, y lo que tanto cuidado avia avido de cubrir, ſe llegò con eſta novedad á manifeſtár. Ea, pues, eſpirò fixamente el Redemptor: vuelvo una vez, y otra à decir: porque ſolo entregando primero la vida, regiſtràran humanos ojos eſtas prendas.

(74) Math. 27. 51.

(75) *Velum ſciſſum eſt Sacrum illud myſticum ſecretum, quod ſolus Summus Pontifex juſtus fuerat introire.* S. Leo.

Demonos priſſa, que ſe và ſu Excelencia agravando, y và eſta candela feneciendo. El dia ocho de Marzo recibió el Euchariſtico admirable Sacramento:Y aviendoſe notablemente agravado por la tarde, ſe le volviò à adminiſtrar por Viatico aquella noche. Syncopizòſe à la ſiguiente, y à la hora de las diez ſe le adminiſtró la Sacra-Vncion. Al ſiguiente dia ſe reconociò algun alivio; pero ſiempre ſe diò por deſeſperado el remedio; haciendoſe de notar, que en tan prolongada enfermedad, que durò mas de dos meſes, rodeado de tantas llagas, y dolores, ni un *Ai* ſe oyò deſplegarſe de ſu boca, guardando el ſilencio de una innocẽte oveja. *Ob mutui,& non aperui os meum, quoniam tu feciſti*,decia el Penitente Rey en medio de un tan penetrante dolor. (76) Emmudecí,y ni aun abrì mi boca, conſiderando, Señor, q̃ tu me embias eſtas llagas. (77) Notemos el *tu*, q̃ es pronombre, y eſtos hablan en la Eſcritura con emphaſis. Tu, Señor, que me

(76) Pſalm. 38. 10.

(77) *A move á me plagas tuas.* Ibid. 11.

me criaſte: tu, Señor, que me redimiſte: tu, Señor, que por tus altos juicios me has pueſto en eſta cama. Pues como es poſsible, que abra yo mi boca? Solo la abria ſu Excelencia para repetir el *in pace in id ipſum,&c.* Y quando alguno le empezaba eſta ſentencia, acababa ſu Excelencia la clauſula: *Quoniam tu Domine ſingulariter in ſpe conſtituiſti me.* Vos, Señor, en eſta eſperanza me aveis conſtituido: y aſsi muero en Vos ſingularmente confiado.

Volvióſe à agravar el Jueves 27 de Abril, y ſe le volviò á adminiſtrar el Viatico el Domingo 30 del dicho mes. Notandoſe, que aviendo eſtado muchos dias ſoporoſo ſin reſponder à lo que era preguntado, aora reſpondió por dos veces con toda diſtincion: *que queria recebir â ſu Mageſtad.* Recebido eſte admirable Sacramento, ſe le adminiſtrò tambien el Oleo Sacro; y parece que eſtaba aguardando eſtas diligencias la Parca para empezar à prevenir la tixera; pues apenas acabò de recebir los Sacramentos, quando ſe privò enteramente del ſentido.

Mas no puedo yo aſſegurar tanto, que eſtuvieſſe privado de ſentido: Quien ſabe, lo q̃ paſſarià en aquel lethargo, ò ſueño? Que me muero, decia la Eſpoſa, que eſte Amor de Dios me acaba la vida: *Amore langueo.* (78) Qué es lo que tiene? Un extaſis, dice Cornelio: un deliquio, un deſmayo, donde en calma las potencias, y en ſuſpenſion los eſpiritus, ſe pone lo ſenſitivo en feria comun, y ſe hace el cuerpo à la inſenſibilidad. Aſſi la Eſpoſa cayó tan deſmayada, que parecia profundamente dormida; y ſu amartelado dueño conjura à todos ſus familiares por los Cervatillos que paſcen en el campo: que miren no la deſpierten del ſueño, (79) Pues volverá de é?

(53) Cant. 2. 5.

(79) *Adjuro vos, filiæ Ieruſalem, per capreas cervoſque camporum, ne ſuſcitetis, neque evigilare faciatis dilectam.* Cant. 3. 5.

Videtur ſponſa iteratò hic in ſomnum, & extaſim incidiſſe. Primò incidit dicens: Amore langueo. P. Corn. Alap. hic.

Què sabemos! Lo que yo puedo decir es, lo que S. Anselmo dice: que essa Alma no està tan dormida como parece. De sentidos á fuera duerme; pero de sentidos adentro vela, y sube. Quien no la vè ir subiendo por el desierto en ademán de varita de humo! (80) Esso es, dice el Santo, q enagenada de toda humana solicitud se và acercando á vèr à su Criador. (81) Pues què sabemos si quando estaba nuestro Arzobispo soporoso, y enagenado para el mundo, caminaba ázia Dios, buscando su descanso? *Requiescam.*

Lo que tambien veo, es: que immediatamente se vuelve ázia Dios aquella Alma, y le dice esta Celestial ternura: *Læva ejus sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* (82) Ai Esposo mio! Ponme essa tu mano izquierda sobre la almohada. Y este parece el ademàn de inclinar el Sr. Arzobispo la cabeza. Con la derecha, dadme, por quien sois, un abrazo. Que me voi, que me voi al Cielo. *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam.* (83) Asi espirò su Excelencia á las diez menos quarto de la mañana del dia tres de Mayo, dia de la SS.ma Cruz de Christo: dando à entender, que quien tuvo en Cruz toda su vida, quiso tambien tener en Cruz su muerte. Yá muriò nuestro Arzobispo el Sr. Salzedo à esta mortal vida, y espera mi piedad aya sido para renacer en la Gloria. Para consuelo de todo este Arzobispado, y para q vea el Arzobispo que ha perdido, ya puedo en voz alta decir, lo que su Confessor me ha llegado á assegurar: *Que por espacio de mas de veinte años, que le estuvo manifestando su conciencia, ni una sola vez le encontró materia necessaria.* Ai pecados mios! Ai desdichado de mi, que lo publico: què carga tan rigorosa me espera!

(80) *Quæ est ita quæ ascendit per desertum sicut virgula fumi, &c.* Cant. 3. 6.

(81) *Uno eodemque tempore, & soporatur, & ascendit cum ab exterioribus curis, desideriis quoque carnalibus Anima se sequantum valet alienat, & bonæ operationis, seu cogitationis profectibus ad visionem sui conditoris appropiat.* S. Ans. ap. Cornel. hìc.

(82) Cant. 2. 6.

(83) *In id ipsum i. e. in Deum.* S. August. ap. Lor.

Pobr-

Pobrecitos, lo quē me oìs: llorad pōr mí; porque ya yo no puedo mas. Apurad de una vez los quebrantos, y digan en funebres desmayos vuestros pechos: Muriò nuestro Padre: Muriò nuestro Arzobispo. Morimos todos en su vida, pues que nos lleva á todos en su Alma. Dexadme por ultima expresion de mi sentimiento, que ponga sobre essa Urna un Epitaphio. Qual pondrè? porque no estoi para discurrir. Llorando sobre el cadaver de nuestro Arzobispo, como el Señor San Ambrosio sobre el del Emperador Theodosio, gravarè mi corazon rotulado con puntos de Solfa, dandome Jeremias esta letra: *Dolor meus super dolorem: in me cor meum mœrens.* (84) Mi dolor es sobre todo dolor: el corazon se me parte de tristeza. Ya sabeis, Fieles, los puntos de la Solfa: id por ellos subiendo de punto vuestra pena. *Ut* ::: *quid dereliquisti me?* (85) Porque ò Padre venerado, asi dexas tu rebaño querido? Si asi desamparas à tus hijos, con qué luz han de vèr sus ojos? *Re* ::: *vertere, Revertere ut intueamur te.* (86) Vuelvete, Pastor amado, vuelvete; q̃ aun muerto no nos cansamos de mirarte. *Mi* ::: Yo no passo de aqui mas. Muriò *mi* Arzobispo: Muriò *mi* Padre: Muriò *mi* Bienhechor. Muriò el que tanto me queria, y al que yo tiernamente adoraba. (87) A Dios, á Dios, Fieles: idos cada uno à llorar à llorar à vuestra Casa; que yo à llorar à llorar me voi à mi Celda. *Requiescat in pace. Amen.*

(84) Jerem. 8. 18.

(85) Math. 27. 46.

(86) Cant. 6. 12.

(87) *Dilexi virum misericordem, humilem imperio, corde puro, & opere mansueto præditum* :: *Dilexi, ergo, fateor, & ideò dolorem meum intimo viscere dolui* :: *Dilexi, & præsumo de Domino quod suscipiat vocem orationis meæ, qua prosequor Animam piam.* S. Amb. de obit. Theod. Imp.

Corrigat usque apices Genitrix Ecclesia Sancta,
Censuræ cujus subijcit Author opus.